

Logro y nivel educativo alcanzado por la población
2016

Dr. Tabaré Vázquez
Presidente de la República

Dra. María Julia Muñoz
Ministro de Educación y Cultura

Mag. Edith Moraes
Subsecretario de Educación y Cultura

Dra. Ana Gabriela González Gargano
Directora General de Secretaría

Mag. Rosita Inés Angelo
Directora de Educación

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Dirección de
Educación
URUGUAY

Diseño de tapa: División de Investigación y Estadística

Corrección de Estilo : Pilar Barreiro

2018
Montevideo – Uruguay

ISSN: 1688-8316

312.905 URUI

Uruguay. Ministerio de Educación y Cultura. Dirección de Educación.

División de Investigación y Estadística

Logro y nivel educativo de la población. – Montevideo: MEC, 2018 – 104p.

ISSN: (1688-8316)

URUGUAY / 2. EDUCACIÓN / 3. ESTADÍSTICAS /
4. ESTADÍSTICAS EDUCACIONALES

I- Título

Esta publicación ha sido elaborada por los integrantes de la División de Investigación y Estadística.

Mag. Gabriel Gómez (Director)

Departamento de Investigación Educativa

Mag. Leandro Pereira (Encargado)

Departamento de Estadística Educativa

Lic. Daniel Zoppis (Encargado)

Departamento de Reportes Internacionales

Lic. Carla Orós (Encargada)

Departamento de Comunicación y Publicaciones

Nathalia Ascué (Encargada)

Asistentes Técnicos

Lic. Mariana Yozzi

Lic. Daniel Manber

Lic. Paola Cazulo

Lic. Daniel Velázquez

Contenido

Presentación.....	7.
Introducción.....	9
2. Resumen ejecutivo.....	11
3 Logro Educativo de la población	24
Analfabetismo	25.
Cobertura del sistema educativo	30

Nivel educativo de la cobertura	46
Máximo nivel educativo alcanzado	59
Culminación de ciclos	71
Asistencia y trabajo	86
4 Perfil de quienes no estudian y no trabajan	92
Apéndices.....	96

Índice de cuadros..... 96

Índice de gráficos..... 98

Presentación

Desde 2010, el Ministerio de Educación y Cultura publica anualmente, el informe Logro y Nivel Educativo Alcanzado por la Población, elaborado a partir del procesamiento de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas.

Se trata de una publicación que, de manera independiente y anterior a la edición del Anuario Estadístico de Educación, da a conocer información relevante y confiable inmediatamente después de conocidos los datos de la Encuesta Continua de Hogares.

El fenómeno educativo, sobre todo en una perspectiva de derechos, es decir de acceso, permanencia y culminación de ciclos, requiere de lecturas a mediano y largo plazo, por lo que importa observarlos más allá de las variaciones interanuales.

En este sentido, se propone contribuir a una reflexión dinámica más que a presentar una imagen puntual o transversal sobre lo ocurrido en el año lectivo anterior.

Por lo expuesto, esta publicación presenta datos estadísticos en relación con la alfabetización, la asistencia escolar, el nivel máximo alcanzado y la culminación de los diferentes niveles educativos.

Así mismo, se brinda un panorama sobre las razones por las cuales los jóvenes han discontinuado su formación luego de concluir sus estudios primarios, las razones que influyeron en la repetición de uno o más grados o los motivos que los han impulsado a desvincularse luego de iniciar sus estudios en educación media.

Aspectos, todos ellos, de gran relevancia para pensar el tipo y el alcance de las futuras políticas educativas.

En este sentido, se profundiza el nivel del análisis, logrando un mayor alcance y aprovechamiento técnico de las fuentes de información disponibles.

Finalmente, deseamos manifestar nuestro reconocimiento personal al trabajo realizado por los profesionales y técnicos que integran la División de Investigación y Estadísticas de la Dirección de Educación y el agradecimiento al Instituto Nacional de Estadísticas.

Montevideo, marzo de 2018

Mag. Gabriel Gómez

Director de Investigación y Estadística

1. Introducción

La Ley General de Educación N.º 18437 asigna al Ministerio de Educación y Cultura (MEC) la responsabilidad de difundir indicadores y estadísticas educativas¹.

Para ello, la División de Investigación y Estadística de la Dirección de Educación reúne información nacional e internacional que permite contextualizar el panorama educativo, procesar y analizar de manera oportuna otras fuentes de información disponibles.

Una de las fuentes más importantes es la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), cuyo bloque Educación releva información válida y representativa de toda la población del país, independientemente de su lugar de residencia, edad o condición socioeconómica.

La División de Investigación y Estadística, de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura, procura incrementar la información proporcionada en sus publicaciones para brindar un panorama

¹ Literales G y H del Artículo 51 de la Ley General de Educación N.º 18437. Ministerio de Educación y Cultura, Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales, Montevideo, 2009, p23

representativo del fenómeno educativo y de su evolución mediante la generación de indicadores y estadísticas educativas robustas de carácter oficial.

El objetivo de esta publicación es analizar la cobertura del sistema, del nivel educativo alcanzado por la población, profundizar en los diferentes factores asociados al rendimiento y la desvinculación escolar y presentar un breve perfil de los jóvenes que no estudian ni trabajan.

Con la finalidad de volver más accesible la información, cuenta con tres índices: un índice temático, dispuesto al inicio, que permite comprender la estructura analítica de la publicación, y dos índices para la localización de cuadros y gráficos, dispuestos al final.

2. Resumen ejecutivo

Analfabetismo

En nuestro país, el analfabetismo ha decrecido de manera constante y consistente en el tiempo. Actualmente, existe un 1,4% de personas que declaran no saber leer ni escribir, situación que afecta al 2,7% de quienes viven en áreas rurales. Esa situación se concentra, fundamentalmente entre las personas con 65 y más años de edad. Se trata de un fenómeno asociado principalmente a la edad y a la ruralidad del medio en el que residen.

Así, el sistema educativo tiene un impacto acumulativo tendiente a reducir, generación tras generación, la cantidad de personas iletradas, que en un 1% afectan a quienes tienen entre 15 y 49 años y en 2,9% a los que tienen 65 años o más.

Cobertura

El acceso a la educación, en sus diferentes niveles, representa el grado de adquisición de algunos de los instrumentos que definen buena parte de la estructura de oportunidades que enfrentan los individuos.

En este apartado se presenta un análisis de la evolución en el tiempo de la asistencia simple a algún establecimiento educativo en la población de 0 a 22 años por edades simples de todo el país. De dicho análisis se desprende que:

- A los 4 años inicia la edad obligatoria de asistencia a centros educativos. Al respecto en 2016 el 93% de los niños asiste a algún centro educativo, siendo esta cifra altamente superior a la que se presenta a los 3 años de edad (73%). No obstante, estos datos son inferiores a los que se observan en las edades subsiguientes. Es así que a los 5 años de edad, la escolarización es de 98.7% para el 2016.
- Entre los 6 y los 11 años de edad, es decir, en el tramo propio de escolarización primaria, la cobertura educativa no solo es universal (próxima al 100%) sino que está consolidada. Además, es un dato constante que no registra variaciones significativas con el paso del tiempo
- A los 13 y 14 años de edad se consolida una participación superior al 90% (97,1% y 94,1%, respectivamente).
- Entre los 15 y 17 años se reporta una tendencia creciente en la participación si se compara 2006 con 2016,

la diferencia en estas edades es un incremento de 8,3; 8,4 y 9,8 puntos porcentuales respectivamente.

- A los 16 años más de 8 de cada 10 jóvenes asisten a algún establecimiento educativo, participación que decrece a medida que avanzamos en las cohortes etarias. A los 22 años asisten 3 de cada 10 personas (34,1%).

La probabilidad de asistencia a algún establecimiento educativo varía sustantivamente según quintiles de ingreso:

- Para los niños de 3 años que pertenecen al primer quintil la asistencia se ubica en 59,5%. En cambio, si consideramos los hogares del quintil mayor, 9 de cada 10 niños (94%), asisten a un centro educativo.
- A los 4 años de edad (comienzo de edad obligatoria de asistencia) se aprecia un aumento en la participación del 1.-er quintil de ingresos (87,9% en 2016; 85,6% en 2015) disminuyendo, a su vez, la brecha con los niños de los hogares de mayores ingresos (12,1 en 2016; 12,6 puntos porcentuales en 2015).
- La asistencia en las edades 12, 13 y 14 años al sistema educativo comienza a variar levemente en el 1.er quintil de ingresos y, en especial, a partir de los 15 años la participación de los jóvenes en el sistema educativo decrece en el entorno de 6 puntos porcentuales (pasa de 89,4% a los 14 años a 83,8%, en los 15). Este porcentaje de asistencia para el quinto quintil ocurre a los 18 años y, posteriormente, a los 20 años, alcanza un 75,9%.

Desde un análisis por sexo, entre los 3 y los 14 años, el porcentaje de varones y mujeres tiene muy pocas variaciones, sin embargo a partir de los 15 años la participación femenina es progresivamente mayor que la masculina, tendencia que se mantiene año tras año.

Si se realiza una lectura análoga en materia de grandes áreas, es decir, al comparar el acceso a la educación por edades simples en Montevideo y en el resto del país, también se observa una brecha que merece ser analizada:

- La brecha existente para la edad de 3 años en 2016, entre Montevideo y el resto del país, disminuye en comparación al 2015 (7 a 3,2 puntos porcentuales), en el marco de un incremento de cobertura, tanto en Montevideo como en el Interior. A partir de los 4 años de edad y hasta los 16 las diferencias de cobertura educativa son relativamente menores y, a partir de los 17 años de edad es que las diferencias de cobertura educativa entre Montevideo y el resto del país tienden a aumentar. A partir de los 4 años de edad y hasta los 16 las diferencias de cobertura educativa son relativamente menores y es a partir de los 17 años de edad, es que las diferencias de cobertura educativa entre Montevideo y el resto del país tienden a aumentar.
- Entre los 17 y los 22 años se acentúa el distanciamiento conforme avanzamos en la edad, el cual alcanza la mayor diferencia en el último punto de la serie, a los 22 años de edad, 16 puntos porcentuales menos de asistencia en el interior que en Montevideo.

Nivel educativo

La oportunidad en que se alcanzan los diferentes objetivos formativos contribuye a determinar las probabilidades de acceder en igualdad de condiciones a los diferentes espacios de integración social.

A los 4 y 5 años de edad la evolución de la asistencia a un centro educativo muestra un crecimiento sostenido que presenta un incremento de 10,1 puntos porcentuales en la asistencia de niños a algún centro educativo, si se compara 2016 con 2006.

Entre los 6 y 11 años, la asistencia se encuentra cercana al 100% durante todo el período considerado (2006-2016). Las reducidas brechas entre las tasas de asistencia al sistema educativo y al nivel correspondiente nos informan que la mayoría de los niños de las franjas de edades arriba mencionadas ejercen su derecho de acceso a la educación y lo hacen en el nivel teórico esperado.

Entre los 12 y los 14 años de edad asistieron en 2016 a un centro educativo el 96,4% de los jóvenes, y un 79,1% en este rango de edad asistieron al nivel educativo que le corresponde teóricamente o a uno superior. Un 3,6% se encontraba fuera del sistema educativo y un 17,3% presentó una situación de rezago con respecto al nivel educativo correspondiente teóricamente. En una mirada temporal se destaca el crecimiento de la tasa neta de

asistencia ajustada (10,3 puntos porcentuales más en el 2016 que en el 2006), conjuntamente con una disminución del rezago.

Para la franja comprendida entre los 15 y 17 años de edad, en 2016, 8 de cada 10 jóvenes asistió a un establecimiento educativo, de los cuales 5 de cada 10 lo hicieron en educación media superior o educación terciaria y menos de 2 de cada 10 no participaron de actividades en un centro educativo.

Entre 2006 y 2016 la asistencia de jóvenes de edades comprendidas entre 18 y 24 años, al sistema educativo pasó de 38,9% a 40,3%, y los que exclusivamente alcanzan educación terciaria en este rango de edad pasan de 20,9% a 22,5%.

Máximo nivel educativo alcanzado

Con el sentido de vislumbrar otros aspectos en materia de competencias individuales de impacto estructural, importa la finalización de los diferentes niveles educativos de la población adulta. Poner foco en los logros educativos, para diferentes tramos de edad, entre las personas con más de 25 años, representa una buena manera de conocer el "*techo*" alcanzado por la población en el sistema de educación formal y cómo se distribuye generacionalmente.

En este sentido, si se compara el máximo nivel alcanzado de la población de 25 a 29 años de edad con el de la población de 70 años o más, se tiene que las generaciones jóvenes cada vez alcanzan en mayor medida niveles educativos más altos que las generaciones precedentes, donde entre los jóvenes de 25 a 29 años de edad el 40,9% completa secundaria y el 11,7% terciaria, mientras que para los adultos de 70 o más años, estas cifras alcanzan el 14,5% y el 6,7% respectivamente.

Por otra parte, siguen existiendo diferencias al comparar por nivel socioeconómico a las personas de 25 a 59 años de edad. La probabilidad de no superar primaria, entre quienes provienen de hogares del 1.^{er} quintil de ingresos, se encuentra igualada a la de acceder al nivel terciario para lo que proceden de hogares del quintil mayor (53,8% y 53,4%, respectivamente). De manera análoga, entre quienes tienen entre 25 a 59 años hay el triple de posibilidades de que una persona del quintil mayor no supere primaria respecto de que alguien del quintil menor alcance nivel terciario (7,3% y 2,1%, respectivamente). Más de cinco de cada diez personas del quintil mayor alcanza la educación terciaria, en contraposición a las personas pertenecientes al quintil menor, donde uno en cincuenta alcanza dicho nivel.

Esta situación, vista de manera analítica, en torno a los desafíos educativos actuales desde una perspectiva de derechos, que explora la desigualdad en materia de logros educativos de manera transversal, podría ser descripta

como simetría de la desigualdad.

Culminación de ciclos

En 2016 se mantienen aproximadamente los mismos niveles de culminación que en el 2015. Es así que concluyen su estudios primarios el 97,4% de los jóvenes de 14 y 15 años de edad, los estudios de educación media básica el 69% de quienes tienen entre 17 y 18 años y los estudios de educación media superior el 38,5% de los que poseen entre 21 y 22 años de edad.

La culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas ha mostrado mejorías que se confirman positivamente en 2016.

Al considerar este dato, conjuntamente con las variaciones en el alcance estructural del sistema educativo antes reseñado, se puede señalar que, en paralelo con una relativa estabilidad en la evolución de la cobertura, se consolida el incremento en la culminación oportuna de los ciclos. Aspectos que, al mismo tiempo, hablan de la eficacia del sistema:

- La culminación de primaria entre los jóvenes de 14 y 15 años se ha incrementado desde 2008 hasta 2015. En 2016 se incrementa levemente (97,4%).
- Quienes tienen 17 o 18 años y quienes tienen 21 o 22 años registran un cambio positivo de tendencia en 2011 que se mantiene hasta 2016.

Las brechas de naturaleza socioeconómica se expresan fundamentalmente entre el 1.^{er} y el 2.^o quintil de ingresos:

- Entre los 14 y 15 años de edad la brecha en la culminación de educación primaria entre el 1.^{er} quintil (95,2%) y el 2.^o quintil (98,1%) es de 2,9 puntos porcentuales.
- Entre quienes tienen 17 y 18 años, en la finalización de la educación media básica, esta brecha es de 18,6 puntos porcentuales.
- Y entre los 21 y 22 años, la brecha en la finalización de educación media superior es de 16,5 puntos.

En materia territorial, las brechas muestran:

- En el interior del país, los jóvenes de 14 y 15 años que finalizan primaria y los jóvenes de 17 a 18 años que culminan educación media básica lo hacen casi en los mismos guarismos que en la capital.
- Los jóvenes de 21 y 22 años culminan educación media superior en mayor proporción en Montevideo (46%) que en el resto del país (33,5%).

En materia de género, las mujeres alcanzan a culminar en mayor proporción que los hombres en los respectivos niveles educativos considerados: primaria es culminada en proporciones muy similares por ambos sexos (97,7% para las mujeres y 97,1% para los hombres), pero ya en educación media básica, la diferencia relativa alcanzada es del 13,6 puntos porcentuales más para las mujeres (73,4% y 64,9%, mujeres y hombres, respectivamente). Por último, ellas llegan a concluir la educación media superior en una proporción 16,1 puntos porcentuales mayor que ellos (46,9% y 30,8%, respectivamente).

Asistencia y trabajo

El acceso a la actividad económica es un factor de contexto de importancia para valorar la cobertura educativa y el rezago escolar en personas mayores de 15 años de edad: el ingreso o un incremento en la actividad laboral, en determinados contextos y para grupos de ciertas edades, podría explicar la caída en la cobertura educativa; caída

que, además, es razonable que ocurra con mayor facilidad entre quienes ya tienen un vínculo inestable o débil con las propuestas formativas, como el bajo rendimiento o el rezago.

A partir de los datos de 2016 los jóvenes entre 15 y 20 años:

- Casi 7 de cada 10 estudian, trabajan o buscan trabajo (67,2%).
- Más de la mitad se dedica exclusivamente a estudiar (55,5%).
- Un 11,7% estudia y trabaja.
- Uno de cada 5 solo trabaja o busca trabajo (20,7%).
- Un poco más de uno de cada diez no trabaja, no estudia y tampoco busca trabajo (12,1%).
- 1,4 % no finaliza primaria y un 10,4% tiene primaria completa.
- Un 53,6% alcanzó o culminó media superior.
- El 11,2% alcanzó nivel de estudios terciarios.

Por qué se desvinculan los jóvenes en educación media

Los jóvenes de 12 a 17 años señalan la falta de interés como la principal razón de desvinculación (70%) y mencionan como segunda razón la dificultad de las materias, como los motivos principales que los llevaron a desvincularse del sistema educativo.

En cambio para los jóvenes de 18 a 29 años si bien la principal razón sigue siendo la falta de interés en el sistema educativo (49,8%) la segunda razón es la inserción en el mercado laboral 27,9%.

Una lectura de la información, atendiendo al nivel de ingresos per cápita de los hogares de procedencia, permite reflexionar sobre la desigualdad en términos del efecto estructural de estos factores explicativos.

Al observar los motivos por los cuales se desvinculan en el quintil menor y mayor, predomina la falta de interés. En segundo lugar se destaca el ingreso al mercado laboral, pero con diferencias en función del ingreso del hogar: para el primer quintil 20,3%, mientras que para el quintil mayor 29,5%.

Es interesante destacar que, con respecto a la tercer causa de desvinculación, las razones varían: para el primer quintil es "Quedó ella o su pareja embarazada" con un 9,6%, mientras que para el quintil mayor es "Dificultades económicas" con un 3,9%.

Es claro que la falta de interés por los contenidos que les ofrecen las diferentes ofertas de educación media resulta ser la primera razón esgrimida por los jóvenes, independientemente del nivel socioeconómico. Por ello, este representa un aspecto al que hay que prestarle especial atención pues es la principal respuesta brindada año a año.

Elementos para comprender a los jóvenes que no estudian y no trabajan

Se observaron diferencias por sexo, región y nivel socioeconómico: 6 de cada 10 personas que no estudian, no trabajan y no buscan trabajo son mujeres (63,7%), casi 7 residen en el interior del país (69,4%) y la mitad integra el 20% de hogares más pobres (50,9%).

Valores que al no variar sustantivamente, año tras año, contribuyen a consolidar el perfil de este grupo, tanto en lo territorial como en su integración por sexo.

Perfil de quienes no estudian y no trabajan

Entre quienes no estudian y no trabajan se destacan las personas que viven en el interior (69,3%); sin embargo,

existen importantes diferencias entre varones y mujeres (36,5% y 63,5%, respectivamente) y casi 8 de cada 10 integran hogares de bajos recursos (1.er y 2.º quintil de ingresos 79,1%).

Casi 6 de cada 10 de los jóvenes, con edades comprendidas entre los 15 y 24 años, que no estudian y no trabajan alcanzaron educación media (57,9%) y de estos un 16,1% accedió a educación media superior y 1,7% alcanza educación terciaria.

3. Logro educativo de la población

El logro educativo de una persona se define como el nivel educativo más avanzado que esta alcanzó en el marco de la estructura de certificaciones nacionales. La agregación del logro educativo individual en un colectivo social dentro de determinado territorio, y en un tiempo concreto, permite observar ciertos aspectos de la configuración de la desigualdad educativa.

La Encuesta Continua de Hogares resulta en este sentido un instrumento de gran utilidad. Complementa el sistema de registros administrativos y de censos poblacionales y, a diferencia de este último, presenta una mayor flexibilidad para el estudio de cualquier tema basado en la población.

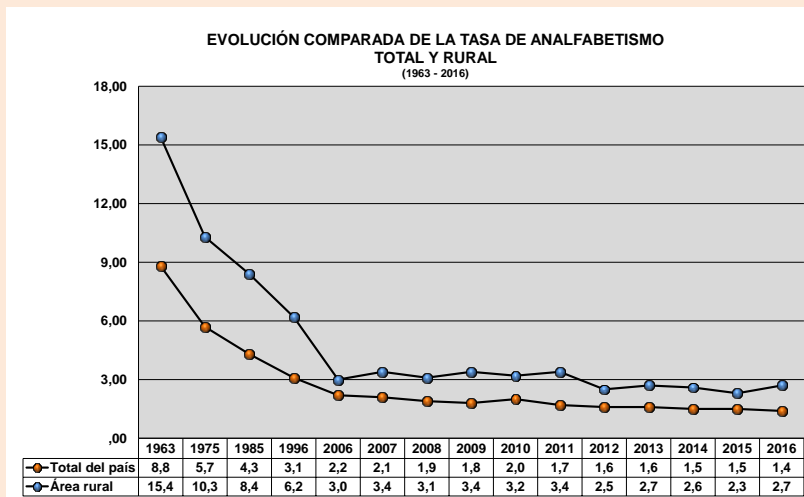
Además, en tanto el logro educativo de la población requiere conocer el nivel educativo de aquellos que asisten como de quienes no se encuentran en el sistema educativo, los datos administrativos de los organismos de educación presentan serias dificultades para la estimación de una multiplicidad de parámetros poblacionales, de quienes no se encuentran asistiendo a un centro educativo y que, generalmente, la experiencia internacional ha tendido a resolver mediante el uso de encuestas por muestreo.

Analfabetismo

El analfabetismo ha tendido a decrecer de manera relativamente constante en el largo plazo. Este descenso lentamente ha perdido intensidad y se trata de un fenómeno cada vez más asociado a la edad de las personas y a la condición de ruralidad del medio en que residen. En los últimos 40 años, la tasa de analfabetismo se redujo a casi la sexta parte de la existente en 1963: descendió de un 8,8%, en 1963, a un 1,4%, en 2016.⁴

⁴ El analfabetismo en nuestro país se releva a partir de la pregunta sobre el dominio de la lectoescritura. Desde el primer censo realizado en 1908 hasta 1963 se preguntaba de forma independiente sobre el dominio de la lectura y de la escritura. Desde 1963 se unifican ambas dimensiones con la siguiente pregunta: "¿Sabe leer y escribir?". Esta fue formulada únicamente en ocasión de aplicación de censos, por lo que solo existe información para los años en que estos han tenido lugar. A partir del año 2006 se incorporó por primera vez en una encuesta de hogares (ENHA 2006) y desde entonces se reiteró en las ECH de manera ininterrumpida, por lo cual hoy contamos con dicha información año a año.

Gráfico 3.1



Fuente: Censos de Población 1963, 1975, 1985 y 1996, ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2016 del INE.

Cuadro 3.1**TASA DE ANALFABETISMO Y PORCENTAJE DE POBLACIÓN POR ÁREA DEMOGRÁFICA SEGÚN AÑO**

AÑO LECTIVO	Fuente	TASA DE ANALFABETISMO		% de población rural	% de analfabetos rurales sobre total país
		Total del país	Área rural		
1963	CENSO	8,8	15,4	19,2	2,96
1975	CENSO	5,7	10,3	17,0	1,75
1985	CENSO	4,3	8,4	12,7	1,06
1996	CENSO	3,1	6,2	9,2	0,57
2006	ENHA	2,2	3,0	6,4	0,19
2007	ECH	2,1	3,4	6,6	0,21
2008	ECH	1,9	3,1	6,2	0,19
2009	ECH	1,8	3,4	7,9	0,27
2010	ECH	2,0	3,2	5,8	0,19
2011	ECH	1,7	3,4	8,6	0,29
2012	ECH	1,6	2,5	6,4	0,16
2013	ECH	1,6	2,7	5,6	0,15
2014	ECH	1,5	2,6	5,5	0,14
2015	ECH	1,5	2,3	5,5	0,10
2016	ECH	1,4	2,7	5,4	0,20

Fuente: 1963 a 1996: censos de población. 2007 a 2016: Elaboración propia con base en las ECH de 2007 a 2014 y las Proyecciones Poblacionales, Revisión 2005 del INE (Área Sociodemográfica) .Notas: Las tasas fueron calculadas sobre población con 15 y más años de edad. La evolución de la población rural, con base en el total poblacional.

Históricamente la tasa de analfabetismo urbana ha sido inferior a la rural. Como se aprecia en el cuadro 3.1 la proporción de personas en áreas rurales que no saben leer ni escribir continúa su tendencia decreciente, la cual en 2016 presentó un 2.7 %.⁵

Al examinar la tasa de analfabetismo en grupos de diferentes edades (Cuadro 3.2) se observa con mayor facilidad la relación directa ya señalada entre ambos atributos. En este sentido, una hipótesis es que el sistema educativo actual combate eficazmente el analfabetismo y que esto ya ocurre desde hace muchos años. Se refleja en los bajos niveles registrados entre los más jóvenes y, consiguientemente, su concentración entre los mayores de 65 años de edad.

Así, el sistema educativo tendría un impacto acumulativo tendiente a reducir, generación tras generación, la cantidad de personas iletradas. Esta evolución, en parte es explicada por la eficacia del sistema y en parte por la renovación generacional.

5 La relación entre la población rural y la urbana entre 1963 y 2006 fue tomada de Adela Pellegrino, "La población y el crecimiento", en: *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Montevideo, Programa de Población, FCS, UdelaR, 2008, p. 16. El dato de comparación entre 2007 y 2016 ha sido elaborado por técnicos de la División de Investigación y Estadística (DIE) de la Dirección de Educación, con base en las correspondientes ECH del INE sobre la base de localidades de menos de 5.000 habitantes y zona rural.

Cuadro 3.2**TASA DE ANALFABETISMO SEGÚN TRAMOS DE EDAD**

	TASA DE ANALFABETISMO						
	TOTAL	15 a 20 años	21 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 64 años	65 y más años
2006	2,2	1,2	1,4	1,4	2,1	2,6	4,7
2007	2,1	1,2	1,3	1,5	1,8	2,3	4,7
2008	1,9	0,9	1,3	1,3	1,9	2,0	4,0
2009	1,8	1,0	1,1	1,1	1,5	2,3	4,2
2010	2,0	1,2	1,3	1,3	1,8	2,1	4,5
2011	1,7	1,3	1,1	1,2	1,6	1,8	3,6
2012	1,6	1,0	1,1	1,3	1,6	2,0	3,2
2013	1,6	1,2	1,0	1,2	1,3	2,3	3,5
2014	1,5	1,3	1,0	1,0	1,3	2,0	3,2
2015	1,5	1,1	1,1	1,1	1,2	1,8	2,9
2016	1,4	0,8	1,1	1,0	1,5	1,5	2,9

Fuente: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2016 del INE.

Nota: Población con 15 y más años para todo el país (años 2006-2016).

Con el pasar de los años, la tasa fluctúa de manera levemente decreciente en los distintos grupos de edad, pero siendo siempre más alta entre los mayores de 65 años. Solo en el entorno del 1%, para los grupos etarios comprendidos entre los 15 y los 49 años, declaró no saber leer ni escribir. En cambio, en el grupo de 65 años o más, casi el 3%, reconoció carecer de tales capacidades (Cuadro 3.2).

Cobertura

El grado en que la población tiene acceso al sistema educativo refleja la cobertura alcanzada por él mismo. Desde una perspectiva de derechos, esta información debe ser comprendida como complementaria a la anterior. El acceso a la educación se encuentra constitucionalmente garantizado, de manera que la proporción de personas que acceden y/o finalizan cada nivel educativo representa una medida del cumplimiento de aquel mandato.

Esto es así porque el acceso a la educación, en sus diferentes niveles, representa el grado de adquisición de algunos de los instrumentos que definen buena parte de la estructura de oportunidades que enfrentan los individuos.

CUADRO 3.3

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN AÑO LECTIVO (Todo el país - años 2006 a 2016)

AÑO LECTIVO	EADAES SIMPLES																						
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
2006	s/d	s/d	s/d	46,3	76,5	95,2	99,3	99,6	99,8	99,8	99,6	99,6	98,5	95,2	90,2	82,1	76,6	66,9	55,0	47,0	40,5	35,6	34,3
2007	s/d	s/d	s/d	49,4	78,9	94,7	99,3	99,5	99,7	99,9	99,8	99,9	99,8	95,0	88,7	82,1	74,6	65,5	53,4	46,3	39,3	37,1	31,5
2008	s/d	s/d	s/d	49,9	81,2	96,4	99,0	99,1	99,1	99,3	99,1	99,1	97,5	94,3	89,7	82,6	73,3	67,7	52,8	45,3	42,2	39,0	33,5
2009	6,4	20,7	40,7	58,5	86,6	97,3	98,9	98,7	98,8	98,8	98,9	99,0	98,0	94,5	91,0	83,8	77,7	70,2	53,3	44,9	41,4	37,6	32,7
2010	7,9	24,0	41,1	61,3	86,1	97,3	99,3	99,0	98,8	99,2	99,3	98,5	98,3	95,6	91,2	82,1	78,1	66,4	49,2	44,2	40,5	36,1	32,1
2011	6,1	19,9	41,3	60,4	86,1	96,3	98,0	98,6	98,9	98,4	98,5	97,6	97,7	96,0	92,4	85,2	77,7	68,2	49,1	45,2	39,3	36,8	36,6
2012	7,3	28,5	44,6	63,8	89,1	97,7	98,8	99,7	99,8	99,7	99,6	98,9	97,6	96,6	92,6	87,0	80,1	68,8	53,9	45,5	39,2	36,7	31,4
2013	7,4	25,2	45,0	60,4	90,2	98,6	98,7	99,5	99,8	99,7	99,4	98,6	97,8	95,7	92,5	86,9	78,8	71,2	53,8	43,8	38,7	37,3	34,4
2014	8,5	28,7	48,1	69,0	88,1	98,8	98,1	99,7	99,4	99,7	99,6	99,2	98,2	97,1	92,2	89	80,5	70,7	53,2	46,7	38,4	37,7	33,1
2015	8,9	30,3	50,3	68,1	90,9	98,6	99	99,9	99,8	100	99,6	98,8	97,9	97,4	93,2	88,5	82,2	75,9	56,6	47	41	37,6	33,5
2016	10,0	33,9	53,7	73,0	93,0	98,7	99,5	99,7	99,9	99,8	99,2	99,0	98,2	97,1	94,1	90,4	85,0	76,7	58,2	48,4	42,6	36,2	34,1

Fuente: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2016 del INE.

Nota: Todo el país (años 2006 a 2016).

El Cuadro 3.3 presenta la evolución en el tiempo de la cobertura del sistema educativo en la población de 0 a 22 años de edad de todo el país. Se expone la asistencia simple a algún establecimiento educativo.

Hacerlo, en consideración de su evolución de corto plazo, proporciona información que permite reflexionar sobre

su condición dinámica, desde una perspectiva de procesos.

De su lectura se puede concluir que:

- La incorporación masiva al sistema educativo comienza a consolidarse en las primeras edades²: esta es una característica estructural de la evolución reciente:
 - Se mantiene la alta participación de los niños de 3 años que es de 73% en 2016.
 - Se mantiene creciente la participación entre los niños de 2 años (crecimiento permanente desde que se cuenta con datos: pasa de 40,7% en 2009 a 53,7% en 2016).
- A los 4 años comienza la edad obligatoria de asistencia a centros educativos, donde para 2016 el 93% de los niños asiste a algún centro educativo, cifra altamente superior a la que se presenta a los 3 años de edad (73%), pero que continúa por debajo de las edades subsiguientes. Con respecto a los 5 años de edad, la escolarización es de 98,7% para el 2016.
- Entre los 6 y los 11 años de edad, es decir, en el tramo propio de escolarización primaria, la cobertura educativa no solo es universal (próxima al 100%) sino que está consolidada. Es constante: no registra

² Artículo 7 de la Ley General de Educación N° 18437

variaciones significativas con el pasar del tiempo

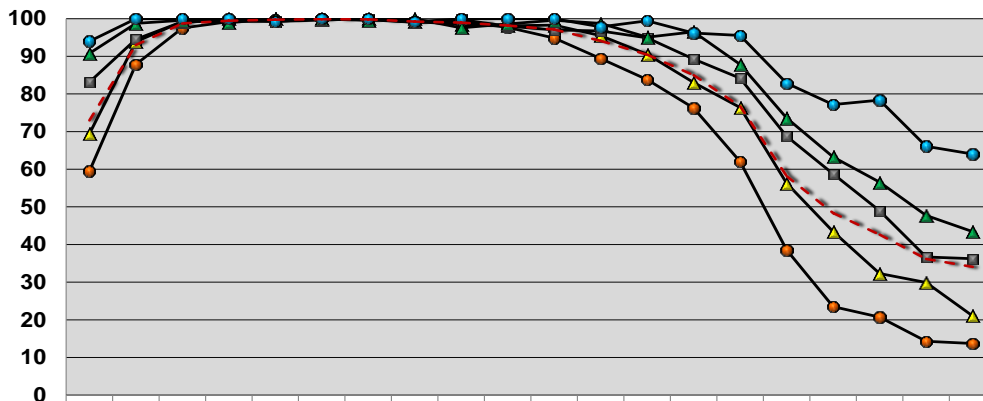
- Aunque, como en años anteriores, cada grupo de edad a partir de los 13 años tiende a tener una participación menor, esta se muestra relativamente estable:
 - A los 13 y 14 años de edad se consolida una participación superior al 90% (97,1% y 94,1%, respectivamente).
 - Alcanza un 90,4% entre los jóvenes de 15 años de edad en 2016 que, de esta forma también puede considerarse consolidada.
 - Entre los 15 y 17 años se reporta una tendencia creciente en la participación si se compara 2006 con 2016, la diferencia en estas edades es un incremento de 8,3; 8,4 y 9,8 puntos porcentuales respectivamente.
- A los 16 años más de 8 de cada 10 jóvenes asisten a algún establecimiento educativo, participación que decrece a medida que avanzamos en las cohortes etarias. A los 22 años se encuentran asistiendo 3 de cada 10 individuos (34,1%).

En materia de estructura social siguen observándose diferencias de interés. En la medida en que los cambios se registran en ambos extremos de la distribución de los ingresos de los hogares por edades teóricas de asistencia, resulta más ilustrativo analizar separadamente los quintiles extremos (gráfico 3.2).

Gráfico 3.2

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN QUINTILES DE INGRESO DE LOS HOGARES**

(Todo el país - 2016)



1º Quintil	59,5	87,9	97,5	99,2	99,8	100,0	99,7	99,0	99,1	97,7	94,8	89,4	83,8	76,2	62,0	38,6	23,5	20,7	14,3	13,7
2º Quintil	69,4	93,9	99,2	100,0	100,0	99,8	100,0	99,2	98,5	98,1	98,3	95,5	90,5	83,0	76,4	56,3	43,4	32,3	29,9	21,1
3º Quintil	83,1	94,5	99,2	99,3	99,2	99,6	100,0	99,0	99,8	98,0	97,0	96,7	94,9	89,2	84,2	68,7	58,8	49,0	36,7	36,2
4º Quintil	90,8	98,7	99,5	98,9	100,0	100,0	99,5	100,0	97,5	98,6	99,6	98,7	95,1	96,5	87,8	73,6	63,3	56,6	47,7	43,4
Quintil mayor	94,0	100,0	100,0	100,0	99,2	100,0	100,0	99,2	100,0	100,0	100,0	97,8	99,4	96,2	95,5	82,8	77,2	78,4	66,1	64,0
- - Total	73,0	93,0	98,7	99,5	99,7	99,9	99,8	99,2	99,0	98,2	97,1	94,1	90,4	85,0	76,7	58,2	48,4	42,6	36,2	34,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2016.

En los primeros años de vida escolar, la cobertura educativa se observa estructuralmente polarizada. A los 3 años el 73% de los niños asiste a un establecimiento educativo, pero esta asistencia resulta atenuada entre los sectores con menores ingresos.

La probabilidad de asistencia a algún establecimiento educativo varía sustantivamente según quintiles de ingreso: para los niños de 3 años que pertenecen al primer quintil la asistencia se ubica en 59,5%. En cambio, si consideramos los hogares del quintil mayor, 9 de cada 10 niños (94%), asisten a un centro educativo.

A los 4 años de edad (comienzo de edad obligatoria de asistencia) se aprecia un aumento en la participación del 1.-er quintil de ingresos (87,9% en 2016; 85,6% en 2015) disminuyendo, a su vez, la brecha con los niños de los hogares de mayores ingresos (12,1 puntos porcentuales en 2016; 12,6 en 2015).

Para el 2016 (Gráfico 3.2), la asistencia en las edades 12, 13 y 14 años al sistema educativo comienza a variar levemente, marcándose desigualdades entre los quintiles de ingreso. Es, particularmente, a partir de los 14 años que estas diferencias comienzan a ser más notables. En el 1.º quintil de ingresos y en especial a partir de los 15 años la participación de los jóvenes en el sistema educativo decrece en el entorno de 6 puntos porcentuales (pasa de 89,4% a los 14 años a 83,8%, en los 15). Este porcentaje de asistencia para el quinto quintil ocurre a los 18 años.

Cuadro 3.4

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN AÑO LECTIVO Y PERTENENCIA DE LOS HOGARES A LOS QUINTILES EXTREMOS DE INGRESO. (Todo el país - años 2006 a 2016)

	AÑO LECTIVO	EDADES SIMPLES		
		12	13	14
1° Quintil	2006	97,5	93	83,7
	2007	98,5	92,6	81,9
	2008	96,9	90,2	81,8
	2009	97,5	91,2	83,5
	2010	97,8	92,6	83,7
	2011	97,5	93,7	86,9
	2012	96,5	94,0	85,7
	2013	97,6	92,1	86,6
	2014	97,7	94,7	86,4
	2015	97,4	95,5	87,5
		2016	97,7	94,8
Mayor	2006	100,0	99,2	99,3
	2007	99,1	100,0	100
	2008	98,3	98,1	99,3
	2009	98,0	94,5	91,0
	2010	99,3	99,2	99,5
	2011	97,9	99,5	100,0
	2012	97,7	100,0	98,5
	2013	97,9	100,0	97,5
	2014	97,3	98,8	98,9
	2015	98,2	100,0	100,0
		2016	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a las ECH 2007 - 2016.

Si observamos el cuadro 3.4, la brecha entre los quintiles extremos de ingreso para estas edades en 2016 asciende a 2,3; 5,2 y 8,4 puntos porcentuales, respectivamente. En 2006, a los 12 años, la brecha era de 2,5; a los 13 años 6,2 y a los 14 años 15,6 puntos porcentuales.

Desde que la ECH es representativa a nivel nacional el proceso ha sido de aumento de cobertura y reducción de la brecha entre los quintiles extremos de ingreso para las edades consideradas. Por lo tanto, si comparamos estos guarismos con los del 2016, queda claro que la cobertura educativa ha mejorado en el mediano plazo y que esto se debe al aumento de la asistencia de los jóvenes pertenecientes al primer quintil de ingreso.

El Gráfico 3.3 permite observar la variación en el mediano plazo del acceso a la educación en las personas provenientes de hogares más vulnerables (1.º quintil de ingresos) para las edades teóricas de escolarización obligatoria.

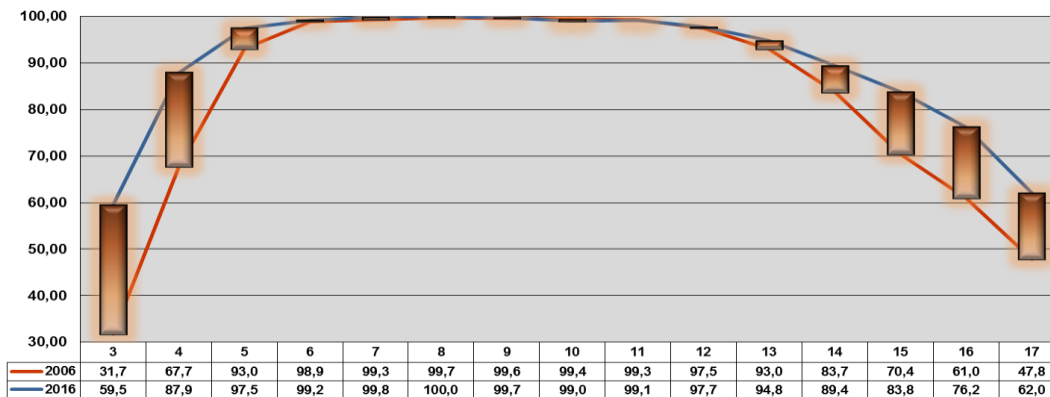
En las primeras edades (3, 4 y 5 años), y entre los años 2006 y 2016, los niños provenientes de los hogares de menores ingresos incrementaron su participación en el sistema educativo en un 27,8; 20,2 y 4,5 puntos porcentuales, respectivamente; y los jóvenes entre los 14 y los 17 años de edad, en un 5,7; 13,4; 15,2 y 14,2 puntos porcentuales,

respectivamente.

No solo debe destacarse el proceso de progresiva inclusión de estos sectores sino el volumen en que esto ocurre en edades clave como las consideradas.

Gráfico 3.3

VARIACIÓN 2006-2016 DE LA ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO DE PERSONAS PROVENIENTES DE LOS HOGARES DEL 1er QUINTIL DE INGRESO POR EDADES SIMPLES
(Todo el país, año 2016)



Fuente: Encuesta Continua de Hogares 2006 y 2016 del INE

Cuadro 3.5																					
ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN GRANDES ÁREAS Y AÑO LECTIVO.. (Todo el país - años 2006 a 2016)																					
AÑO LECTIVO	EIDADES SIMPLES																				
	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	
Montevideo																					
2006	53,7	79,4	95,8	99,1	99,5	99,7	99,8	99,6	99,1	96,8	93,3	86,1	79,1	72,9	62,7	55,1	51,3	47,9	46,0		
2007	59,6	82,5	94,5	99,1	99,1	99,6	100,0	99,8	99,9	99,2	96,5	90,7	85,5	80,3	70,4	60,5	56,9	49,2	49,1	42,6	
2008	61,5	86,5	96,5	99,1	98,9	99,0	99,4	98,8	98,9	98,1	96,2	92,8	87,3	79,1	74,1	57,6	54,2	51,5	48,5	45,9	
2009	67,2	86,5	95,5	98,6	98,5	97,9	99,4	99,2	99,3	98,5	96,7	93,5	88,6	81,8	74,8	60,9	51,0	50,8	52,0	42,0	
2010	72,2	89,0	95,6	99,0	98,4	99,2	98,5	99,3	98,2	97,9	96,9	93,6	85,9	82,1	70,9	56,8	52,6	50,5	48,6	44,2	
2011	64,7	87,1	93,3	97,6	97,1	98,8	98,5	98,4	97,3	97,5	97,5	94,8	89,2	81,2	73,0	57,0	53,1	50,1	48,7	49,9	
2012	68,7	88,7	96,7	98,9	99,8	99,7	99,8	99,5	98,8	98,2	97,9	94,7	88,6	82,1	73,2	59,3	53,0	49,3	45,3	40,4	
2013	65,5	90,5	98,2	98,8	99,5	100,0	99,8	99,5	98,2	98,0	98,0	94,8	90,1	80,5	74,8	57,0	52,1	45,9	48,0	44,6	
2014	76,3	90,7	98,1	97,5	100,0	99,7	99,8	99,5	99,7	98,1	96,8	93,6	90,7	84,8	73,8	57,0	53,0	48,8	47,0	45,7	
2015	72,4	91,0	97,6	98,4	99,6	99,8	100,0	99,6	98,3	97,4	97,6	94,2	91,9	82,8	80,0	59,9	52,2	49,2	45,2	45,9	
2016	75,0	92,9	97,8	99,8	99,6	100,0	99,7	99,2	99,0	99,1	97,4	95,6	91,6	85,1	78,4	62,7	53,4	49,6	40,0	43,9	
Resto del país																					
2006	41,9	74,8	94,8	99,4	99,6	99,8	99,8	99,6	99,5	98,2	94,4	88,4	79,7	75,1	63,0	49,6	41,8	33,1	25,9	24,5	
2007	43,3	76,9	94,8	99,5	99,8	99,7	99,9	99,8	99,8	98,5	94,2	87,7	80,2	71,5	62,5	48,9	38,9	32,7	27,9	23,0	
2008	42,8	78,0	96,3	98,9	99,2	99,1	99,2	99,3	99,1	97,1	93,4	88,1	79,9	69,9	63,6	49,7	39,1	35,2	31,2	23,0	
2009	52,5	86,7	98,4	99,1	98,9	99,3	98,5	98,8	98,8	97,7	93,4	89,7	80,9	75,3	67,4	48,5	40,5	34,0	26,6	24,5	
2010	58,0	86,3	98,4	99,5	99,2	98,4	99,6	99,3	98,8	98,7	95,4	91,7	81,3	77,2	64,8	45,6	39,4	34,8	28,9	23,7	
2011	57,8	85,5	98,0	98,3	99,3	98,9	98,4	98,5	97,7	97,8	95,3	91,3	83,1	75,8	65,8	44,8	40,2	32,3	27,4	26,0	
2012	60,7	89,4	98,3	98,7	99,7	99,8	99,6	99,6	99,0	97,3	96,1	91,5	86,1	79,0	66,5	50,6	41,3	32,6	29,7	23,6	
2013	57,1	90,1	98,8	98,7	99,6	99,7	99,6	99,3	98,9	97,6	94,6	91,2	85,3	77,9	69,3	52,0	38,9	33,7	29,6	26,2	
2014	64,5	86,4	99,3	98,4	99,5	99,3	99,6	99,6	99,0	98,3	97,2	91,4	88,1	78,4	69,0	51,1	42,9	32,2	31,8	24,4	
2015	65,4	90,8	99,1	99,4	100,0	99,7	100,0	99,5	99,0	98,2	97,3	92,6	86,7	81,8	73,8	54,8	44,1	35,5	32,4	24,9	
2016	71,8	93,0	99,3	99,3	99,8	99,8	99,9	99,2	98,9	97,7	96,9	93,3	89,8	84,9	75,9	55,6	45,6	38,5	33,7	27,3	

Fuentes: Elaboración propia en base a la ENHA 2006 y a las ECH 2007 a 2016.

Si se realiza una lectura análoga en materia de grandes áreas, es decir, al comparar el acceso a la educación por edades simples en Montevideo y en el resto del país, también se observa una brecha que merece ser analizada.

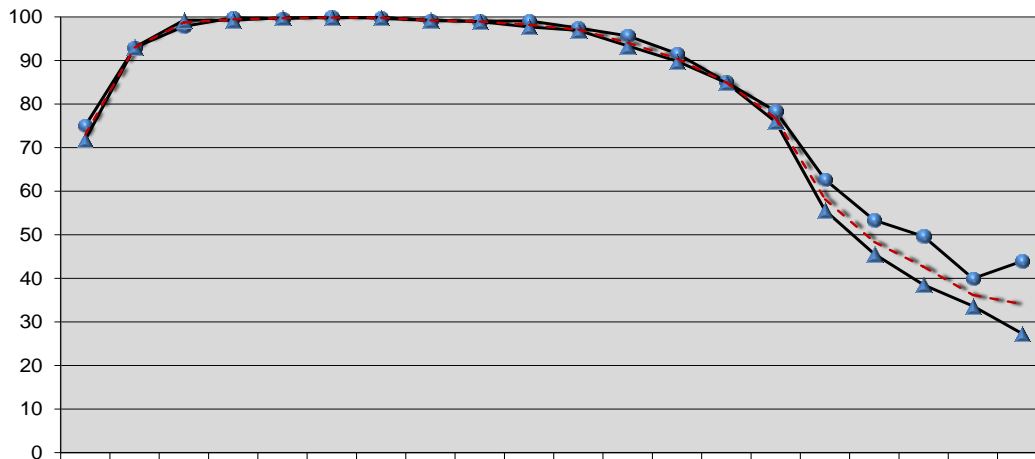
La brecha existente para la edad de 3 años en 2016 entre Montevideo y el resto del país disminuye en comparación al 2015 (7 a 3,2 puntos porcentuales), en el marco de un incremento de la cobertura en Montevideo e interior. A partir de los 4 años de edad y hasta los 16 las diferencias de cobertura educativa son relativamente menores y es a partir de los 17 años de edad que las diferencias de cobertura educativa entre Montevideo y el resto del país tienden a aumentar.

Entre los 17 y los 22 años se acentúa el distanciamiento conforme avanzamos en la edad, alcanzando la mayor diferencia en el último punto de la serie, a los 22 años de edad, 16 puntos porcentuales menos de asistencia en el interior que en Montevideo mientras que, con respecto al 2015, fue de 21 puntos porcentuales dicha diferencia (Cuadro 3.5).

Gráfico 3.4

ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES SEGÚN GRANDES ÁREAS

(Todo el país, Año 2016)



	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
—●— Montevideo	75,0	92,9	97,8	99,8	99,6	100,0	99,7	99,2	99,0	99,1	97,4	95,6	91,6	85,1	78,4	62,7	53,4	49,6	40,0	43,9
—▲— Interior	71,8	93,0	99,3	99,3	99,8	99,8	99,9	99,2	98,9	97,7	96,9	93,3	89,8	84,9	75,9	55,6	45,6	38,5	33,7	27,3
- - - Total	73,0	93,0	98,7	99,5	99,7	99,9	99,8	99,2	99,0	98,2	97,1	94,1	90,4	85,0	76,7	58,2	48,4	42,6	36,2	34,1

Fuente: Procesamiento propio de la Encuesta Continua de Hogares 2016.

En el futuro resultará de gran interés el seguimiento de estas diferencias dado que los avances producidos en materia del incremento de ofertas terciarias en el interior del país podrían influir sobre el descenso de la brecha.

La creación de la Universidad Tecnológica y la instalación de centros universitarios de la Universidad de la República en las regiones noreste, noroeste y este del país podrían ser factores activos en este sentido.

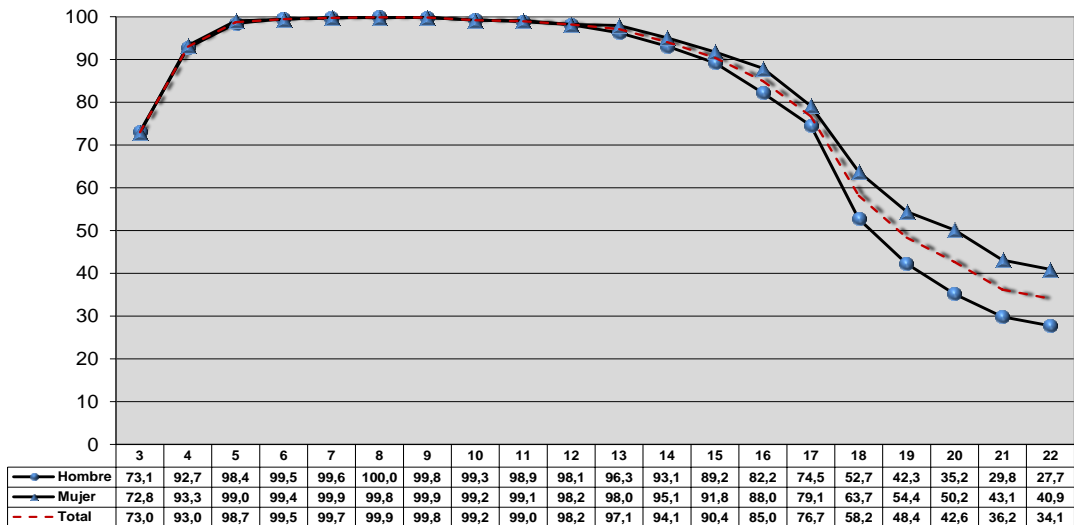
Finalmente, es importante reflexionar sobre la brecha educativa existente entre varones y mujeres (gráfico 3.5).

Como ya es tradicional, la brecha en la asistencia a establecimientos educativos entre varones y mujeres no difiere sustantivamente de las anteriormente examinadas (es decir, por quintiles y grandes áreas geográficas). En efecto, entre los 5 y los 12 años de edad no se registran diferencias de relevancia.

Desde los 3 años hasta los 14 años, el porcentaje de varones y mujeres tiene muy pocas variaciones, sin embargo, a partir de los 15 años la participación femenina es progresivamente mayor que la masculina, tendencia que se mantiene año tras año y que alcanza los 13 puntos porcentuales para los 22 años de edad.

Gráfico 3.5

**ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO POR EDADES SIMPLES
SEGÚN SEXO**
(Todo el país, Año 2016)



Fuente: Procesamiento propio de la Encuesta Continua de Hogares 2016.

Nivel educativo

Asimismo, la oportunidad en que se alcanzan los diversos objetivos formativos también contribuye a determinar las probabilidades de acceder en igualdad de condiciones a los diferentes espacios de integración social.

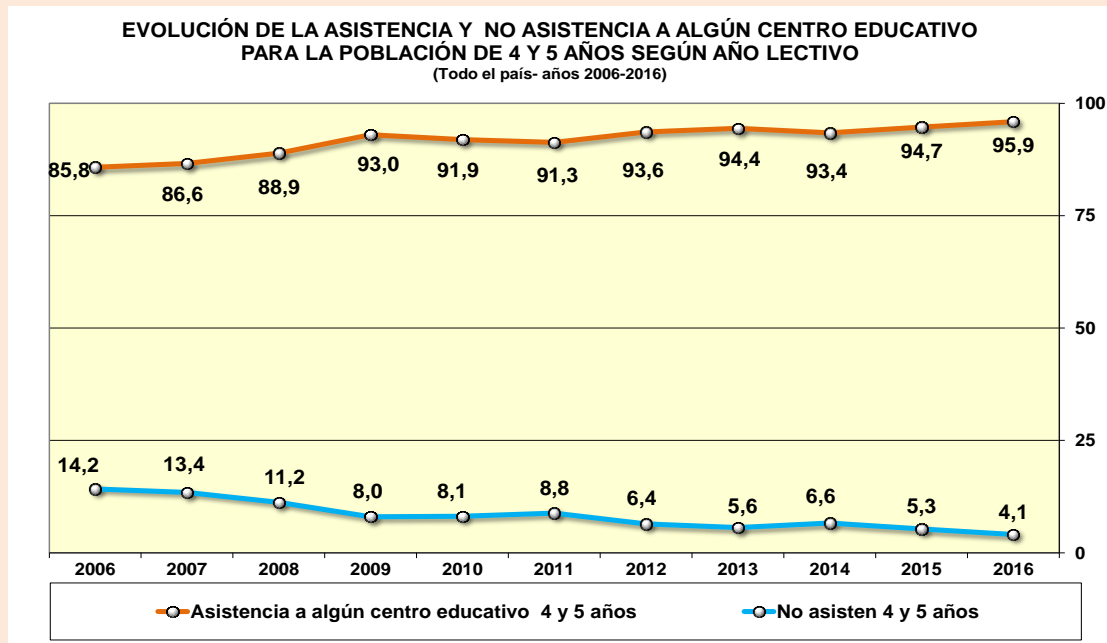
Con el nivel educativo al que asiste la población, teniendo en cuenta las edades teóricas previstas para asistir a cada uno de ellos, se puede evaluar no solo la cobertura educativa sino la oportunidad de dicha cobertura.

Ahora bien, la observación en el largo plazo de estos fenómenos nos reporta un panorama más completo. Por esto, los gráficos que siguen a continuación (3.6 al 3.10) presentan conjuntamente para cada cohorte considerada los niveles de asistencia al sistema educativo (Tasas Netas de Asistencia) y la tasa de asistencia al nivel correspondiente (Tasas Netas de Asistencia Ajustadas).

Las tasas netas de asistencia a algún centro educativo resultan de considerar el peso relativo expresado en porcentaje de una cohorte de personas que asisten al sistema educativo (por ejemplo: 6-11; 12 a 14; 15 a 17), sobre el total de personas en esa cohorte etaria en la población.

Las tasas netas de asistencia ajustadas resultan de considerar el peso relativo expresado en porcentaje de una cohorte de personas que asisten al nivel educativo que teóricamente les corresponde, o a un nivel educativo más avanzado, sobre el total de personas en esa cohorte etaria en la población.

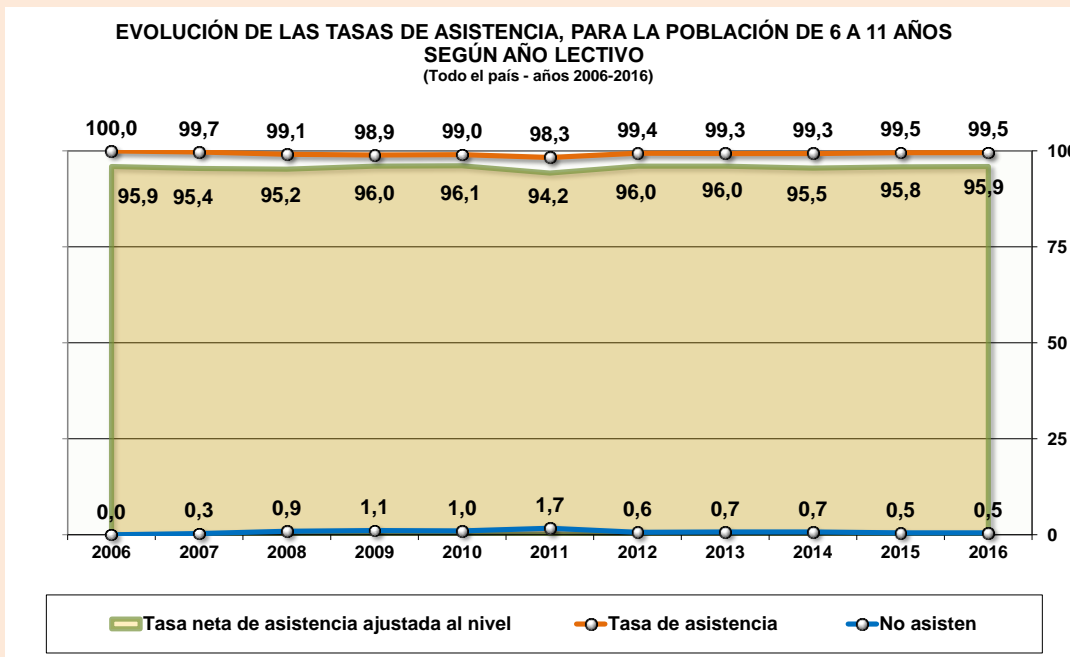
Gráfico 3.6



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 a 2016.

En los 4 y 5 años de edad (Gráfico 3.6) la evolución de la asistencia a un centro educativo muestra un crecimiento sostenido. Pasa de 85,8% a 95,9% entre 2006 y 2016 respectivamente, es decir que se presenta un incremento de 10,1 puntos porcentuales en la asistencia de niños a algún centro educativo en comparación con el 2006.

Gráfico 3.7



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 a 2016.

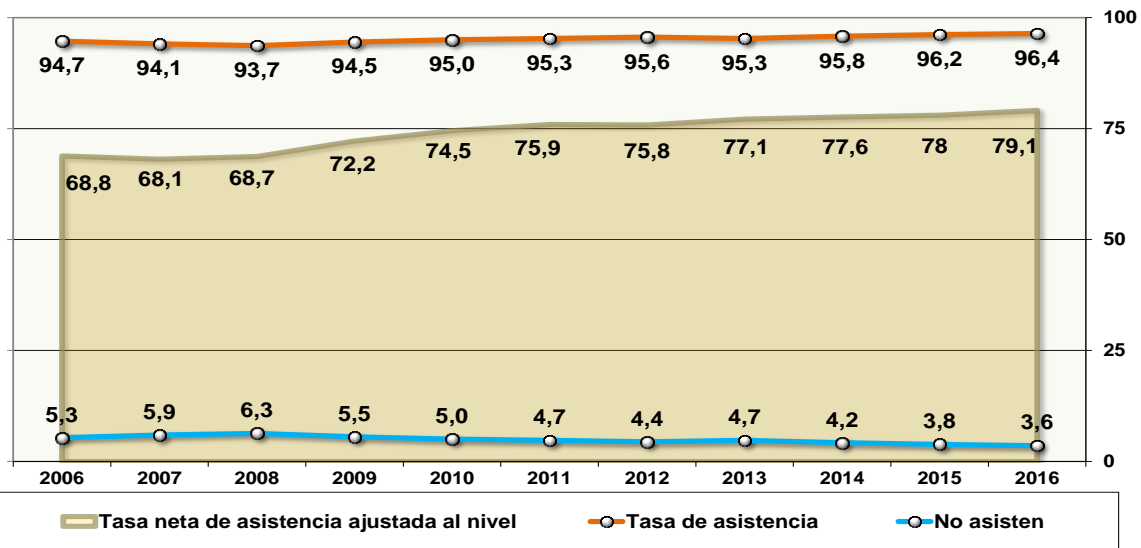
El gráfico 3.7 nos ilustra la asistencia entre los 6 y 11 años, la cual se encuentra cercana al 100% durante todo el período considerado (2006-2016).

Las reducidas brechas entre las tasas de asistencia al sistema educativo y al nivel correspondiente nos informan que encontrándose todos los niños entre 6 y 11 años en ejercicio del derecho de acceso a la educación lo hacen al nivel teórico esperado.

Esto se explica en su mayor parte porque educación primaria, hasta hace muy poco tiempo, era la primera experiencia educativa de carácter obligatorio, además de tener un profundo arraigo en la sociedad la valoración sobre su importancia en los procesos de integración social.

Gráfico 3.8

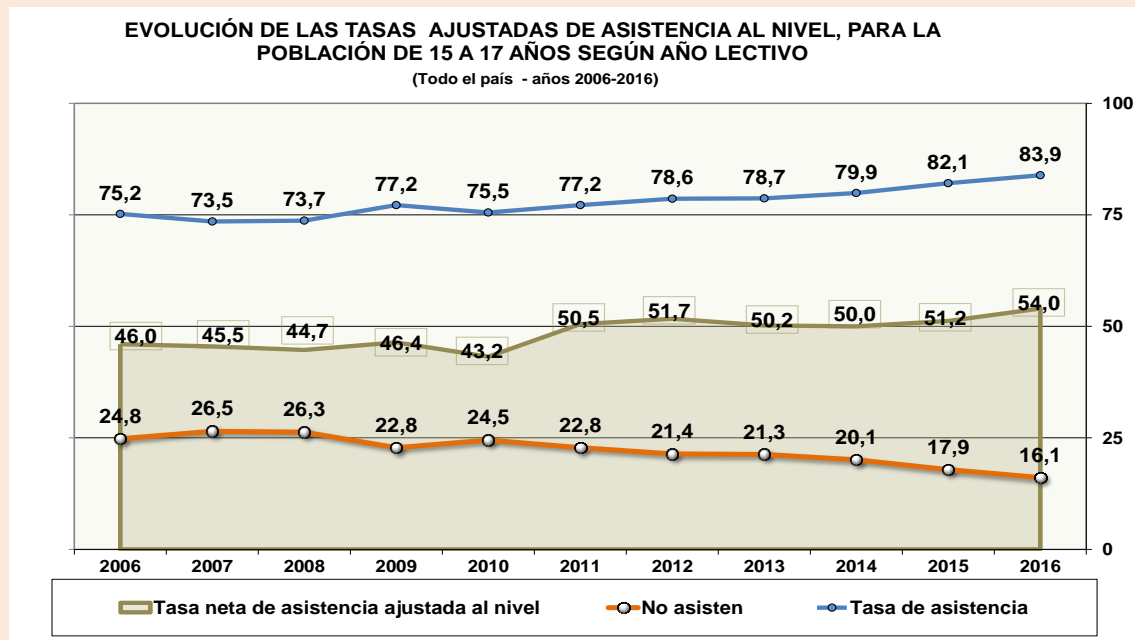
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS AJUSTADAS DE ASISTENCIA , PARA LA POBLACIÓN DE 12 A 14 AÑOS SEGÚN AÑO LECTIVO
 (Todo el país - años 2006-2016)



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 a 2016.

El 96,4% de los jóvenes que tienen entre 12 y 14 años asistieron en 2016 a un centro educativo (gráfico 3.8) y un 79,1% en este rango de edad asistieron al nivel educativo que les corresponde teóricamente o a uno superior (educación media básica o superior). Un 3,6% se encontraba fuera del sistema educativo y un 17,3% presentó, teóricamente, una situación de rezago con respecto al nivel educativo correspondiente. En una mirada temporal se destaca el crecimiento de la tasa de asistencia ajustada (10,3 puntos porcentuales más en el 2016 que en el 2006), conjuntamente con una disminución del rezago (8,6 puntos porcentuales en comparación con 2006.). Este último dato se obtiene de la diferencia de distancias entre la asistencia y la tasa neta ajustada que para 2006 fue de 25.9% y en 2016: 17,3%, respectivamente.

Gráfico 3.9



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 a 2016.

El registro de la evolución de la serie precedente (gráfico 3.9) refleja una tendencia favorable al incremento en la cobertura del sistema. En 2006, asistía el 75,2% de los jóvenes de 15 a 17 años, el rezago se situó en 29,2³ puntos porcentuales y el 24,8% de los jóvenes en esta cohorte etaria no participaban del sistema educativo.

En 2016 la asistencia alcanzó un 83,9%, concomitantemente con una reducción en la desvinculación que se llegó a 16,1% y un incremento del rezago que a 29,9⁴ puntos porcentuales.

En síntesis, en el año 2016, 8 de cada 10 jóvenes entre 15 y 17 años asistió a un establecimiento educativo, de los cuales 5 de cada 10 lo hicieron en educación media superior o educación terciaria y menos de 2 de cada 10 no participaron de actividades en un centro educativo.

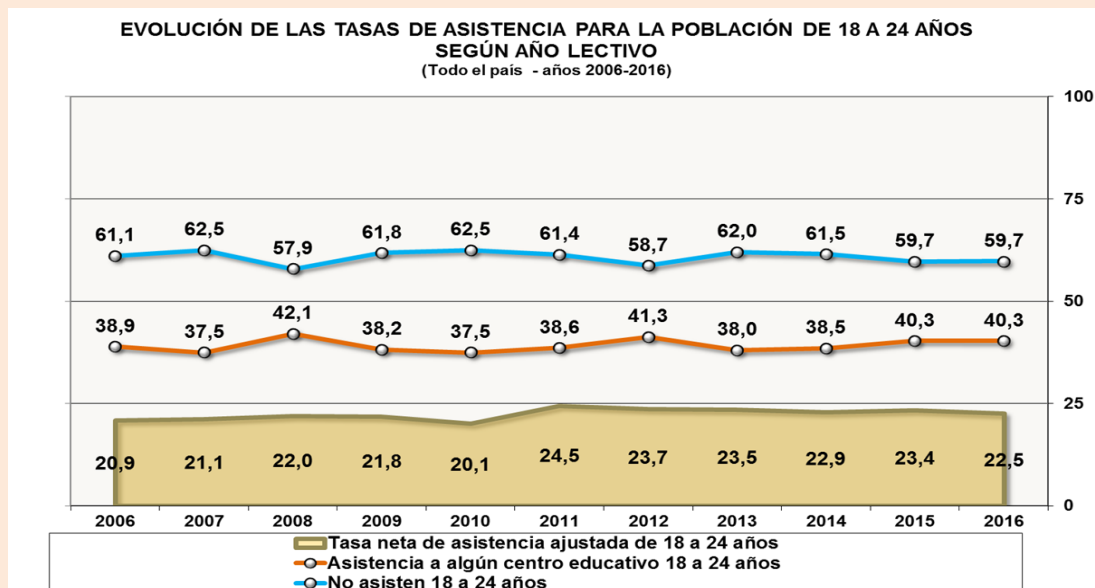
Las variaciones en estos guarismos aceptan múltiples interpretaciones que en el presente documento se exponen como auxilio a la reflexión y como hipótesis verosímiles, pero, de ninguna manera, pretenden desplazar otras posibles interpretaciones. Por un lado, es razonable sostener que el crecimiento en la cobertura afecta al rezago educativo, en la medida en que recluta jóvenes que se encontraban fuera del sistema. Además, si se reduce la

³ Este valor se obtiene de la diferencia entre la asistencia y la tasa neta de asistencia ajustada.

⁴ Ídem.

desvinculación en el tránsito entre niveles, una parte de los jóvenes presenta una situación de rezago que se consolidó en niveles educativos previos. Ahora bien, también es necesario reconocer que los niveles de eficiencia interna del sistema educativo operan directamente sobre la magnitud del rezago, factor que debe considerarse conjuntamente con los niveles de desvinculación que se estén consolidando.

Gráfico 3.10



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2006 a 2016.

Entre 2006 y 2016 la asistencia de jóvenes de 18 a 24 años al sistema educativo (gráfico 3.10) pasó de 38,9% a 40,3% y los que exclusivamente alcanzan educación terciaria en este rango de edad pasan de 20,9% a 22,5%.

A su vez, hay que alertar al lector de la existencia de dificultades para determinar el grupo etario teórico, correspondiente al nivel terciario, debido a las diferencias en la duración de los programas ofrecidos. Por ejemplo, carreras como Medicina duplican la duración con respecto a otras ofertas terciarias, elemento que impacta directamente sobre la permanencia teórica que se espera de un estudiante en el sistema de educación superior. Además, en esta oferta la duración teórica de la carrera (8 años) supera la duración de la corte etaria propuesta en el indicador (7 años, acumulados entre 18 y 24).

Adicionalmente, es necesario considerar que, a diferencia de los niveles educativos precedentes y a la deseabilidad de incrementar el volumen de personas de una sociedad que alcanzan estudios terciarios, este nivel en concreto no presenta un carácter obligatorio en el marco de la legislación en Uruguay.

Máximo nivel educativo alcanzado

Mostrar el máximo nivel educativo alcanzado permite reflejar la estructura y rendimiento del sistema educativo y su impacto acumulado en la formación del capital humano del país. Esto contribuye a identificar necesidades y a diseñar políticas públicas.

En estos términos, importa la finalización de los diferentes niveles por la población adulta, particularmente del ciclo de educación primaria. Los logros educativos de las personas con 25 y más años de edad, sobre todo en los niveles educativos más bajos, son una buena referencia del *techo* alcanzado por la población en el sistema de educación formal.

En el Cuadro 3.6 se presenta el porcentaje de la población de 25 y más años de edad que alcanza a completar cada nivel educativo. La información se presenta desagregada por tramos de edades, lo que facilita un examen estructural más detallado.

CUADRO 3.6

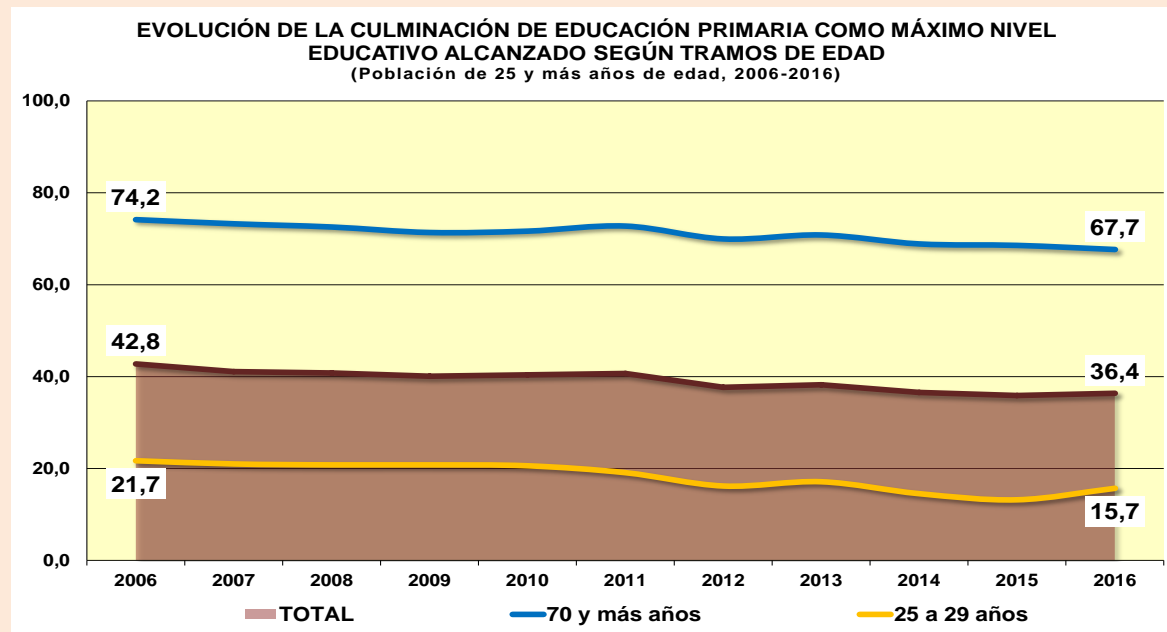
PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 25 AÑOS O MÁS POR TRAMOS DE EDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO. (Todo el país - año 2016)

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO	TOTAL	TRAMOS DE EDAD					
		25 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	60 a 69 años	70 y más años
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Sin instrucción	0,96	0,17	0,29	0,38	0,51	1,10	3,60
Primaria incompleta	9,2	2,2	3,2	4,2	6,6	14,1	27,1
Primaria completa	26,2	13,2	18,8	23,9	29,7	34,1	36,9
HASTA PRIMARIA COMPLETA	36,4	15,7	22,3	28,5	36,8	49,4	67,7
Media básica incompleta	8,9	11,6	11,0	9,3	9,1	7,2	4,8
Media básica completa	12,4	14,6	15,2	14,9	13,4	9,2	5,5
Media superior incompleta	13,8	17,3	16,8	16,5	12,7	11,2	7,5
Media superior completa	9,1	10,9	9,7	10,1	10,2	8,5	4,8
Terciaria Incompleta	8,1	18,5	10,7	7,8	6,1	5,1	3,1
Terciaria Completa	11,4	11,5	14,2	12,9	11,8	9,4	6,7

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ECH 2016

Nota: La adición de subtotales puede no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Gráfico 3.11



Fuente: ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2016 del INE.

La población de 25 y más años de edad que no supera primaria completa como máximo nivel alcanzado se incrementa al considerar personas de mayor edad. Entre las personas de 25 a 29 años, más de 8 de cada 10 llegan o superan educación media (84,3%); sin embargo, solo 3 de cada 10 personas con 70 y más años de edad lo logran (32,3%) (Gráfico 3.11).

En el mediano plazo, se observa una consistente tendencia a la disminución de la proporción de población que no logra superar educación primaria completa. O, en términos positivos, se incrementa la proporción de la población que accede a niveles educativos postprimarios.

En lo que refiere a la evolución de la educación primaria como nivel máximo alcanzado, en el grupo de 25 a 29 años, al comparar con los niveles registrados en 2006, la disminución fue de 6 puntos porcentuales. En el grupo de 70 y más la disminución fue de 6,5.

Con el sentido de explorar las relaciones entre el nivel educativo alcanzado y las estructuras que se expresan en la desigualdad social entre las personas de 25 a 59 años de edad, el Gráfico 3.11 permite observar

la relación que existe entre educación y quintiles de ingreso extremos.

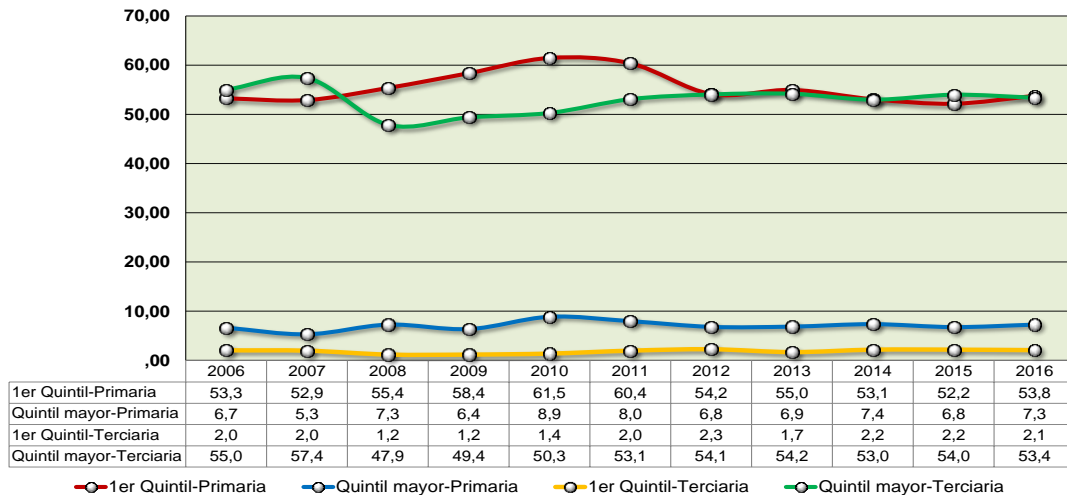
La probabilidad de no superar primaria, proviniendo de hogares del 1.^{er} quintil de ingresos, se encuentra igualada a la de acceder al nivel terciario proviniendo de hogares del quintil mayor (53,8% y 53,4%, respectivamente).

De manera análoga, entre las personas de 25 a 59 años, hay el triple de posibilidades de que una persona del quintil mayor no supere primaria de que una persona del quintil menor alcance nivel terciario (7,3% y 2,1%, respectivamente). Una de cada dos personas del quintil mayor alcanza la educación terciaria, en contraposición a las personas pertenecientes al quintil menor, donde uno en cincuenta alcanza dicho nivel. Se trata de situaciones bastante estables desde el punto de vista estructural que no registran cambios de significación en el período considerado (2006-2016).

Gráfico 3.12

EVOLUCIÓN COMPARADA DEL % DE POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS CON EDUCACIÓN PRIMARIA O TERCIARIA COMO MÁXIMO NIVEL ALCANZADO EN EL 1er QUINTIL Y EN EL QUINTIL MAYOR DE INGRESOS

(Todo el país, 2006- 2016)

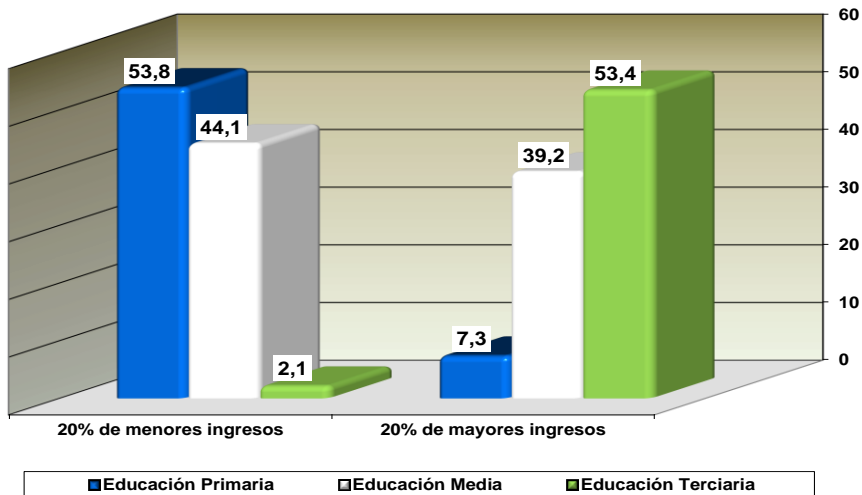


Fuente: ENHA 2006 y ECH de 2007 a 2016 del INE.

Gráfico 3.13

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS EN LOS QUINTILES EXTREMOS DE INGRESO

(Todo el país, Año 2016)



Fuente: Elaboración propia con base en la ECH del INE 2016.

Nota: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación de este.

La información registrada en el Gráfico 3.13 explora la desigualdad en materia de logros educativos de manera transversal y describe la *simetría de la desigualdad*⁵: una de cada 2 personas accede al nivel terciario entre los del quintil mayor y una de cada 2 no accede a educación media entre los del 1.º quintil (53,8% y 53,4%, respectivamente).

Este desequilibrio en el acceso a la educación, entre extremos de la población de 25 a 59 años de edad, al comparar el primer y último quintil de ingresos per cápita, representa un mapa indicativo de la distribución desigual no solo del nivel de instrucción como factor clave en el capital cultural de la población, sino también del tipo de acreditación educativa predominante en cada uno y de su impacto al enfrentar sus respectivas aspiraciones laborales.

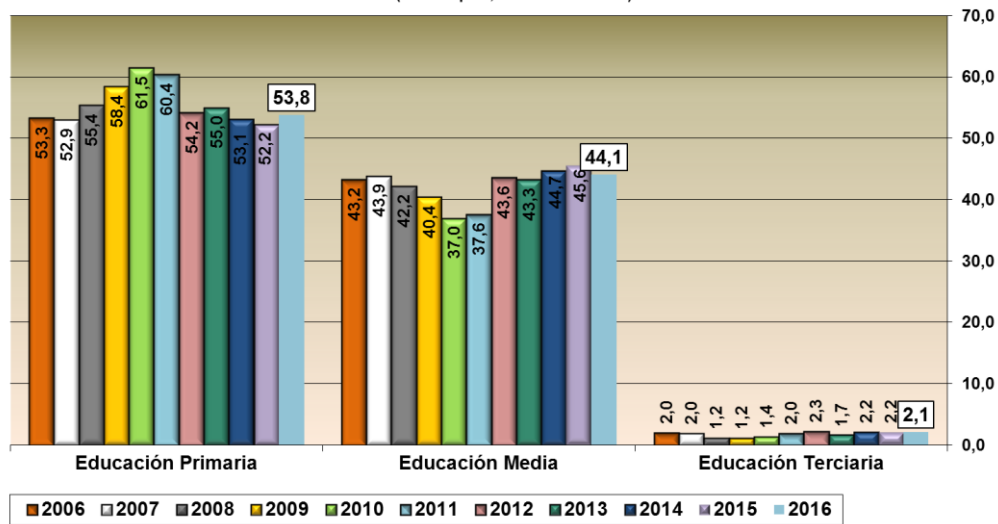
Este fenómeno es estructural y por ello es necesario ensayar modelos explicativos que aporten elementos de reflexión para enfrentarlo en su complejidad.

⁵ Lo que evidencia la relación entre ingresos y nivel educativo alcanzado.

Gráfico 3.14

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO POR LA POBLACIÓN DE 25 A 59 AÑOS EN EL 1º QUINTIL DE INGRESO

(Todo el país, Años 2006 a 2016)



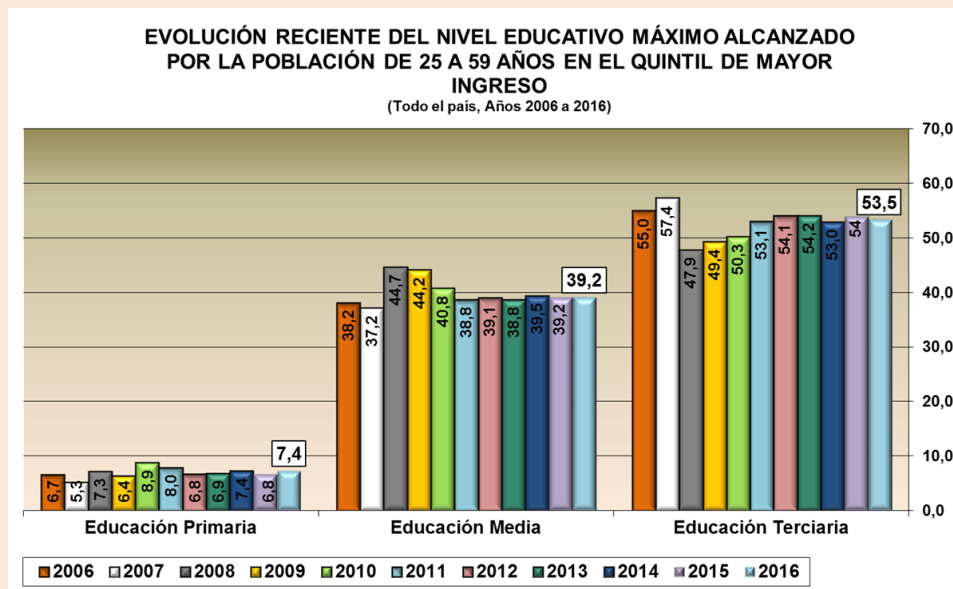
Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2016 del INE.

Nota: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación de este.

En el gráfico 3.14 que refiere al máximo nivel educativo alcanzado por la población que se encuentra en el primer quintil de ingresos, se observa que:

- quienes poseen educación primaria como máximo nivel representan en promedio el 55,4%. El punto más alto fue en 2010 (61,5%) y el más bajo es 2015 (52,2%), con un leve incremento de 1,6 punto porcentual para el 2016, los cuales muestran un descenso consolidado.
- quienes alcanzan educación media oscilan en torno al 43,3%. El punto más alto es 2015 (45,6%) ,mientras que para el 2016 desciende levemente al 44,1% y el más bajo fue 2010 (37%). Aquí se presenta el proceso inverso al nivel anterior, lo cual es consistente ya que la ganancia de uno está asociado a la pérdida del otro.
- en cuanto a educación terciaria, alcanzan este nivel promedialmente 1 de cada 50. El valor más alto es 2,3% que se da en 2012, mientras que el valor más bajo es 1,2 que se observa en 2009 y 2010. En 2016 se mantienen, con un descenso de 0,1 punto porcentual, los guarismos de 2014 y 2015 (2,2) sin alejarse de la media, lo cual indica que este nivel es el más rígido a la hora del cambio.

Gráfico 3.15



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2016 del INE.

Nota: Las categorías de nivel educativo denotan acceso al ciclo y no necesariamente culminación de este.

Al observar el Gráfico 3.15, del sector de población que integra el quintil de hogares con mayores ingresos, se constatan los siguientes comportamientos:

- Quienes poseen educación primaria como máximo nivel representan en promedio el 7%. El punto más alto fue en 2010 (8,9%) y el más bajo en 2007 (5,3%). En 2016 hubo un ligero incremento (7,4%) respecto a 2015 (6,8%).
- Quienes alcanzan educación media oscilan en torno al 40%. El punto más alto fue en 2008 (44,7%) y el más bajo en 2007 (37,2%). En 2016 se mantiene el mismo guarismo que en 2015 (39,2%).
- En cuanto a educación terciaria, alcanzan este nivel promedialmente 1 de cada 2. El valor más alto fue en 2007 (57,4%) y el bajo fue 2008 (47,9%). En 2016 hubo un leve descenso de medio punto porcentual (53,5%) respecto a 2015.

Culminación de ciclos

Conocer la estructura del sistema es imprescindible pero no suficiente, en la medida en que es necesario también monitorear los niveles de logro educativo de la población para evaluar su impacto. Por esto es importante contar con indicadores de rendimiento que estimen la eficacia del sistema en el nivel alcanzado por la población.

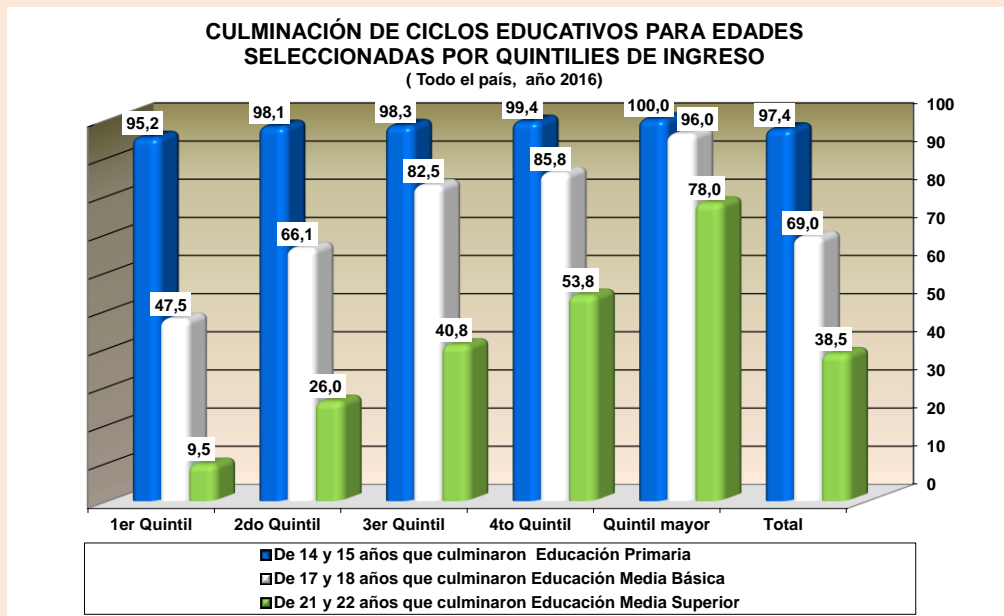
En el marco de esta publicación, y como estrategia analítica, se ha optado por considerar, como primera referencia de impacto educativo del sistema, el porcentaje de la población que ha finalizado cada ciclo educativo. Así, aquellas personas con más de 2 o 4 años de la edad teórica de finalización de cada ciclo resultarán indicativas del nivel y la oportunidad del logro educativo alcanzado por los jóvenes.

De forma complementaria será importante desagregar esta información por quintiles de ingreso, sexo y regiones del país, lo que permitirá completar una revisión crítica de los resultados obtenidos por el sistema educativo y sus logros en términos de la estructura social a la cual pertenece la población.

En 2016 concluyó sus estudios primarios el 97,4% de los jóvenes de 14 y 15 años de edad, sus estudios de educación media básica el 69% de los de 17 y 18 años y los estudios de educación media superior el 38,5% de los de 21 a 22 años de edad (Gráfico 3.16). Estos mismos guarismos en 2012, 2013, 2014 y 2015 fueron: 96,7%, 97,1%, 97,1% y 96,6%; 64,4%, 65,1%, 65,9% y 68,1%; y 36,8%, 37,7% y 37,6% y 37,5%, respectivamente.

Este es un fenómeno de gran importancia si se lo considera conjuntamente con las variaciones en el alcance del sistema educativo antes reseñado ya que, en paralelo con la evolución de la cobertura, se verifica un incremento en la culminación oportuna de los dos primeros ciclos. Siguiendo las tendencias de los guarismos de primaria y media básica es de suponer que en el mediano plazo los porcentajes de culminación de media superior tenderán a mejorar.

Gráfico 3.16



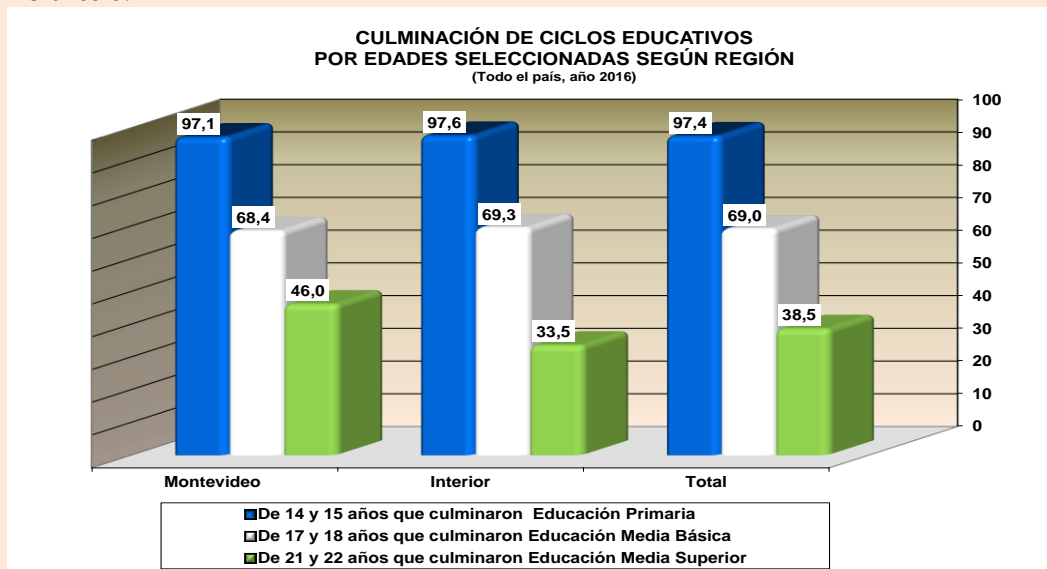
Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2016 del INE.

Al considerar estos aspectos, atendiendo al nivel de ingresos de los hogares de procedencia, se pueden observar las brechas de naturaleza socioeconómica en las tasas de culminación. Como se ha dicho en entregas anteriores, se trata de un fenómeno estructural, extremadamente difícil de modificar, pero que no por ello carece de importancia y pueda soslayarse.

En general, la culminación del nivel de instrucción primaria tiende a ser universal ya que, aún en el 1.^{er} quintil de ingresos, más de 9 de cada 10 jóvenes de entre 14 y 15 años han logrado completarlo (95,2%). Entre quienes cuentan con primaria completa a los 14 o 15 años de edad, la brecha entre el 1.^{er} quintil (95,2%) y el 2.^o quintil (98,1%) es de 2,9 puntos porcentuales, para 2016.

Como se muestra en el gráfico 3.16 quienes tienen 17 o 18 años y quienes tienen 21 o 22 años registran un cambio de tendencia positivo en 2011 que se mantiene hasta 2016. En este año no se registra una diferencia significativa para ambos grupos etarios (en el entorno de 1 punto porcentual) con relación al 2015.

Gráfico 3.17

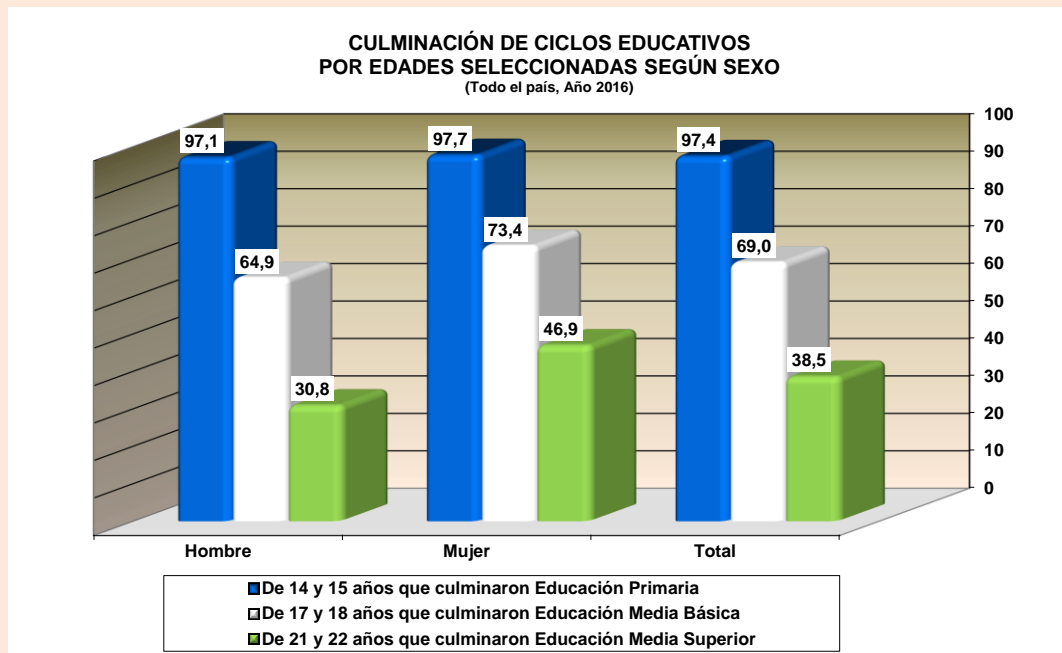


Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2016 del INE.

Si ahora se considera la distribución geográfica del logro educativo (gráfico 3.17) no se identifican diferencias significativas en los dos primeros niveles, pero sí una desigualdad en favor de Montevideo (12,5 puntos porcentuales) en media superior.

En 2016 no se registra diferencia entre la proporción de jóvenes que ha completado primaria entre el interior del país (97,6%) que para los jóvenes de la capital (97,1%). Con respecto a los jóvenes de 17 y 18 años que culminaron educación media básica, la proporción fue levemente mayor en el interior (69,3%) que en Montevideo (68,4%). Sin embargo, entre los de 21 y 22 años que culminaron educación media superior, los resultados en Montevideo (46%) fueron superiores con respecto al resto del país (33,5%).

Gráfico 3.18



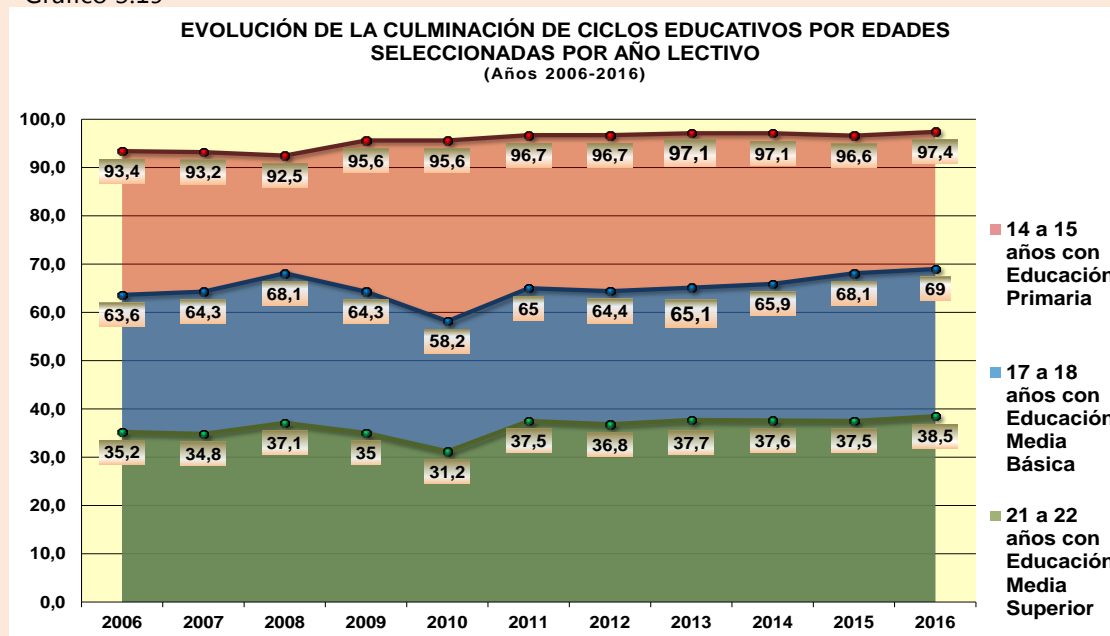
Fuente Encuesta Continua de Hogares 2016

En materia de género (gráfico 3.18), en cada tramo de edad las mujeres alcanzan a culminar en mayor proporción que los hombres los respectivos niveles educativos. Esta diferencia se incrementa cuanto más elevado sea el nivel educativo y el tramo de edad considerados: primaria es culminada en proporciones muy similares por ambos sexos (97,7% para las mujeres y 97,1% para los hombres), pero ya en educación media básica la diferencia relativa alcanzada es del 8,5 puntos porcentuales más para las mujeres¹⁵ (73,4% y 64,9%, mujeres y hombres, respectivamente). Por último, ellas llegan a concluir la educación media superior 16,1 puntos porcentuales más que ellos (46,9% y 30,8%, respectivamente).

Desde una perspectiva de largo plazo (gráfico 3.19), dichos guarismos se sostienen sin diferencias significativas, principalmente a partir del año 2011.

15 La brecha entre la participación femenina y la participación masculina fue estimada como la diferencia absoluta entre el porcentaje de la participación mayor y la participación menor.

Gráfico 3.19

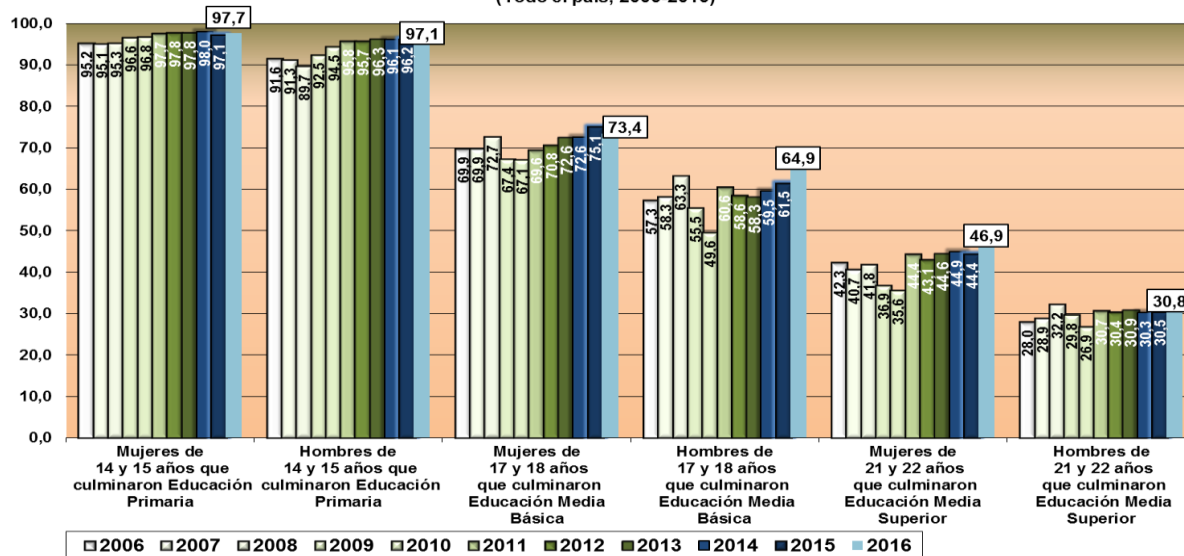


Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2016.

Gráfico 3.20

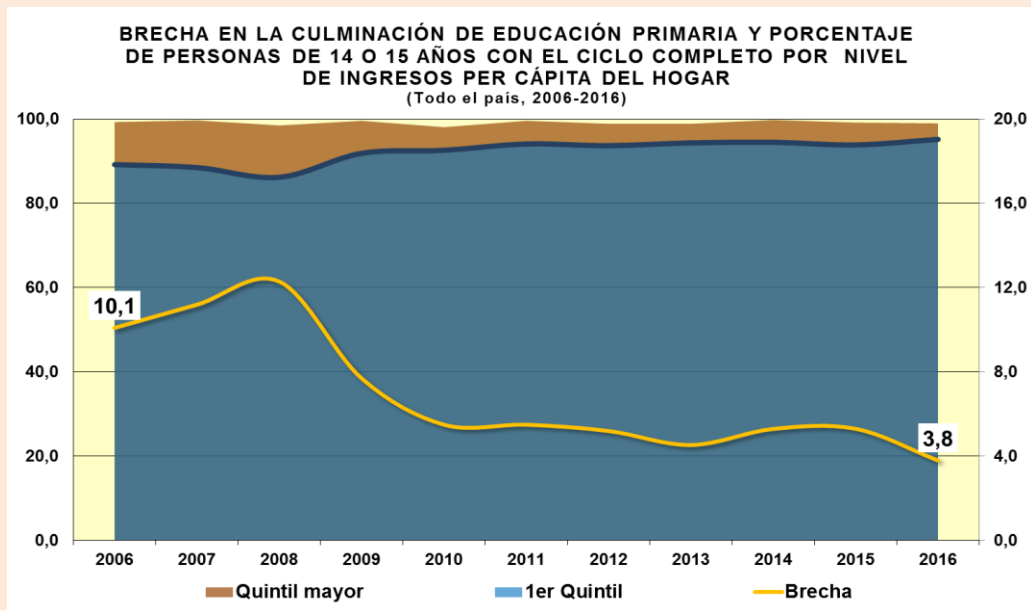
CULMINACIÓN DE CICLOS EDUCATIVOS POR AÑO LECTIVO SEGÚN SEXO Y EDADES SELECCIONADAS

(Todo el país, 2006-2016)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006y en las ECH 2007 a 2016.

Gráfico 3.21



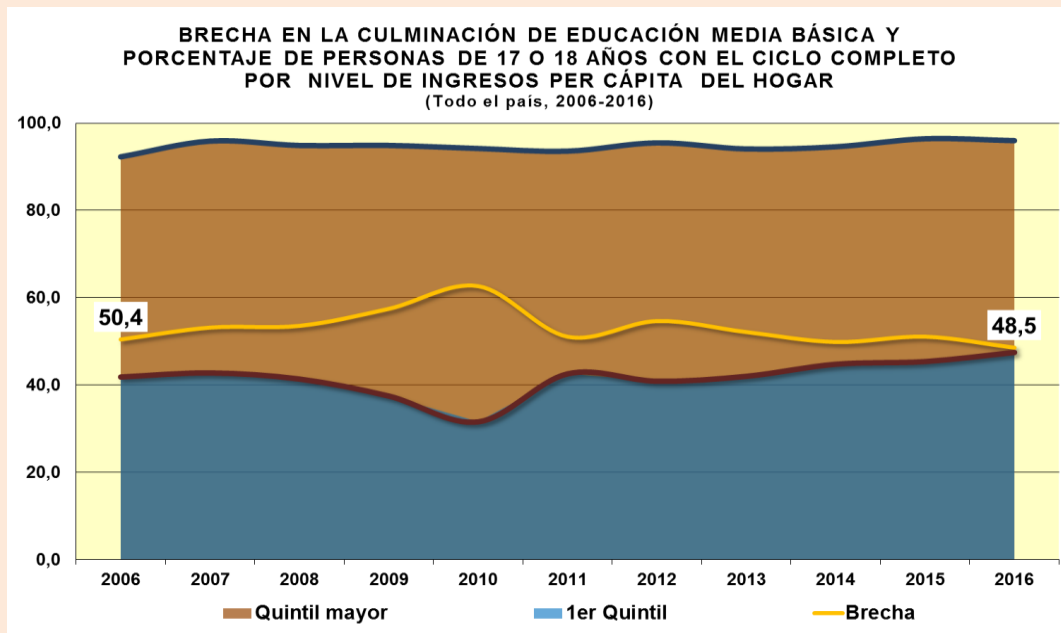
Fuente: Elaboración propia con base a la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2016

Nota: El porcentaje de personas de 14 a 15 años con educación primaria completa fue graficado con el eje principal (eje izquierdo) en tanto que la brecha fue graficada con el eje secundario (eje derecho)

En los 14 y 15 años de edad (Gráfico 3.21), el grado en que se ha logrado finalizar la educación primaria crece lentamente (sobre todo en el 1.^{er} quintil de ingresos, en la medida en que en el quintil mayor se observa una culminación universal en todo el período considerado del correspondiente nivel) y la brecha viene reduciéndose, en términos relativos, de manera significativa en el mediano plazo (pasa de 10,1 puntos porcentuales en 2006 a 3,8 en 2016).

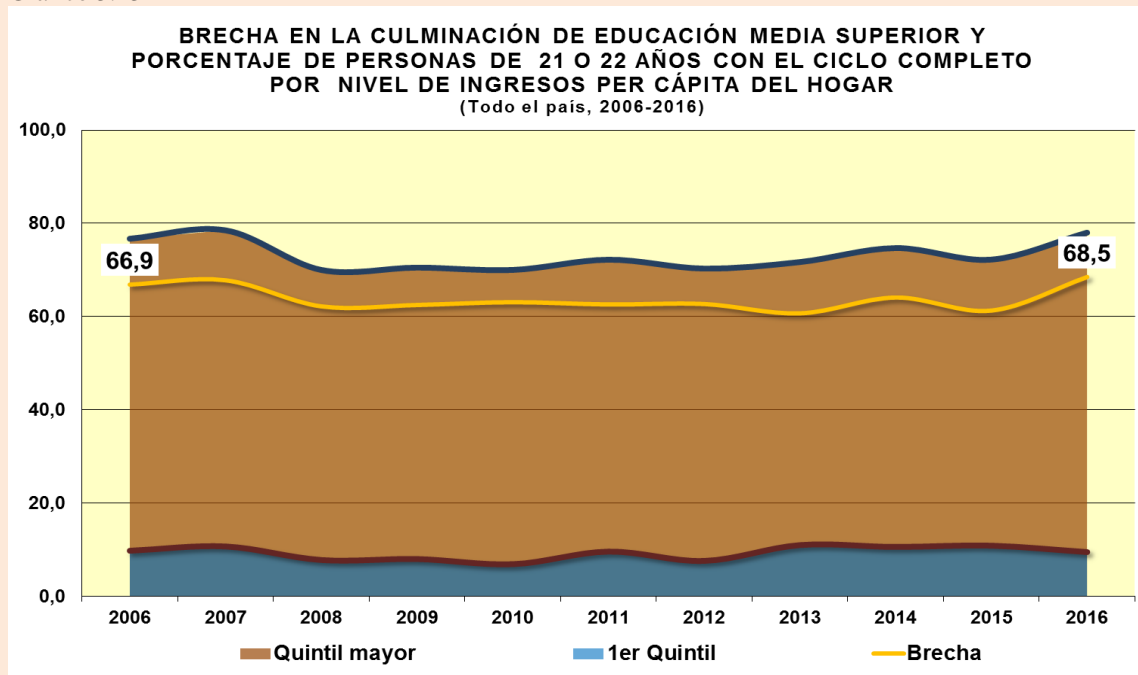
Se observan dos momentos claramente diferenciados: un período de creciente desigualdad que se expresa hasta 2008, momento a partir del cual la brecha comienza rápidamente a disminuir hasta el presente (2016), luego de un leve aumento en el 2014.

Gráfico 3.22



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en las ECH 2007 a 2016.

Gráfico 3.23



Fuente: Elaboración propia con base en la ENHA 2006 y en la ECH 2007 a la 2016

Las brechas entre los quintiles extremos de ingresos per cápita de los hogares, tanto para la culminación de media básica entre los jóvenes de 17 y 18 años (gráfico 3.22) como para media superior entre los jóvenes de 21 y 22 años de edad (gráfico 3.23), resultan sensiblemente más grandes que la señalada para primaria entre quienes tienen 14 o 15 años (3,8 puntos porcentuales, Gráfico 3.21) en 2016: 48,5 y 68,5 puntos porcentuales, respectivamente.

A los 17 y 18 años de edad (Gráfico 3.22), la conclusión de media básica en comparación con 2006 registra una disminución de la brecha de desigualdad educativa asociada al quintil de ingreso de los hogares (pasa de 50,4 puntos porcentuales en 2006 a 48,5 en 2016).

Asistencia y trabajo

Uno de los factores que la literatura especializada asocia a la desvinculación es la opción de los jóvenes por la actividad económica. En este sentido, estas actividades son vistas como alternativas al estudio y normalmente asociadas a dos fenómenos específicos: la caída de la cobertura educativa y el rezago escolar en personas mayores de 15 años de edad.

El incremento en las oportunidades de acceso a este tipo de actividades alternativas, como es el caso de las laborales, es entonces un factor de contexto de importancia para valorar los cambios en dichos indicadores educativos.

Desde esta perspectiva, un incremento en la oferta de trabajo podría ocasionar, en determinados contextos y para grupos de ciertas edades, una caída en la cobertura educativa. Caída que, además, es razonable se exprese en mayor medida entre quienes ya tienen un vínculo inestable o débil con las propuestas formativas.

Si se considera a la educación formal como un factor facilitador para el acceso y ascenso social, el deterioro de su capacidad de reclutamiento podría interpretarse como un desajuste en el adecuado cumplimiento de dicha función. Para explorar estos aspectos, un primer paso es examinar las siguientes tres dimensiones: el nivel educativo máximo alcanzado, la asistencia actual a establecimientos educativos y la condición de actividad

económica al momento de la entrevista.

CUADRO 3.7

JÓVENES DE 15 A 20 AÑOS DE EDAD POR ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN Y ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO (Todo el país - año 2016)

NIVEL EDUCATIVO MÁXIMO ALCANZADO	TOTAL	ASISTENCIA A ALGÚN ESTABLECIMIENTO DE EDUCACIÓN Y ACTIVIDAD			
		Asiste y trabaja o busca trabajo	Asiste y no trabaja ni busca trabajo	No Asiste y trabaja o busca trabajo	No asiste, no trabaja y no busca trabajo
TOTAL	100,0	11,7	55,5	20,7	12,1
Sin instrucción	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1
Educación inicial	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Primaria incompleta	1,4	0,0	0,3	0,3	0,8
Primaria completa	10,4	0,2	1,0	5,0	4,2
Media básica incompleta	23,3	1,9	13,0	5,0	3,3
Media básica completa	7,6	0,4	0,8	4,6	1,9
Media superior incompleta	42,6	6,0	32,5	3,2	0,9
Media superior completa	3,4	0,3	0,3	2,2	0,7
Terciaria Incompleta	11,1	3,0	7,7	0,3	0,1
Terciaria Completa	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2016.

Nota: Todo el país (año 2016).

A partir de los datos de 2016 (cuadro 3.7), más de 6 de cada 10 jóvenes de 15 a 20 años estudian (67,2%): la mitad de todos los jóvenes de estas edades se dedican exclusivamente a estudiar para 2016:55,5% y 53,3% para 2015 respectivamente; un 11,7% estudia y trabaja o busca trabajo y uno de cada 5 solo trabaja o busca trabajo 20,7% (1,7 puntos porcentuales menos que en 2015). Para el año 2016 ,1 de cada 10 (12,1%), no estudia, no trabaja y tampoco busca trabajo, manteniéndose el guarismo con respecto al 2015.

La mitad de los jóvenes de entre 15 a 20 años ha completado media básica o ha alcanzado como nivel máximo media superior (53,6% en 2016 y un 11,2% alcanza el nivel terciario. En este marco, los motivos por los cuales los jóvenes explican su alejamiento del sistema educativo resultan de alto interés.

Como surge del Cuadro 3.8, más de la mitad de los jóvenes de 12 a 29 años que se desvincularon del sistema educativo habiendo llegado a iniciar educación media declaran como la principal razón para su alejamiento la falta de interés o que se interesaban en aprender otras cosas (51,6%). Esto es importante para valorar y comprender el problema de las dificultades que se enfrentan para su tratamiento futuro, ya que son justamente los más jóvenes quienes han declarado como causa principal de desvinculación del sistema educativo la falta de interés.

CUADRO 3.8

JÓVENES DE 12 A 29 AÑOS DE EDAD POR TRAMOS DE EDAD Y QUINTILES EXTREMOS DE INGRESO SEGÚN LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL SE HAN DESVINCULADO DE EDUCACIÓN MEDIA (Todo el país - año 2016)

PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL SE HA DESVINCULADO DE EDUCACIÓN MEDIA	TOTAL	TRAMOS DE EDAD		QUINTILES EXTREMOS	
		12 a 17 años	18 a 29 años	1 ^{er} quintil	Quintil mayor
TOTAL	100	100	100	100	100
Comenzó a trabajar	25,7	2,5	27,9	20,3	29,5
No tenía interés o le interesaban otras cosas	51,6	70,0	49,8	49,3	56,3
Quedó ella o su pareja embarazada	6,1	5,3	6,2	9,6	1,9
Le resultaba difícil	4,7	8,3	4,4	5,1	3,5
Debió atender asuntos familiares	4,4	4,3	4,5	6,0	3,3
Dificultades económicas	3,5	7,3	3,1	4,0	3,9
Otras razones	4,0	2,2	4,2	5,9	1,7

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2016.

Nota: Jóvenes de 12 a 29 años de todo el país que declararon haber asistido a educación media pero que hoy no lo hacen (año 2016).

El trabajo aparece como el segundo motivo más importante: 2 de cada 10 se desvincula cuando comienza a trabajar.

Al examinar cómo se distribuyen estas respuestas según tramos de edad, se observa que son los más jóvenes los que declararon en mayor proporción que no tenían interés o que aquello que les interesaba no era lo que el sistema educativo les brindaba (12 a 17 años: 70%).

En cambio, los jóvenes de 18 a 29 años se dividieron más en sus respuestas: casi 5 de cada 10 declararon también falta de interés, pero casi 3 de cada 10 señalaron que la principal razón fue que comenzaron a trabajar (49,8% y 27,9%; respectivamente).

Este corte de edades supone en buena medida que la opción por el trabajo ocurre en momentos en que los jóvenes alcanzan la mayoría de edad (18 a 29 años de edad) y comienzan a tener mayor incidencia otros factores como el plano económico, laboral, etc. El aspecto que merece más atención es que los más jóvenes (12 a 17 años), al igual que lo declarado en las encuestas de años anteriores, tienden a sentir que la educación no les brinda contenidos de interés.

Algunos jóvenes señalan que abandonan los estudios por embarazo o por atender tareas familiares (10,5%) y que les resultaba difícil u otras razones (4,7% y 4%, respectivamente). Pero estas respuestas tienen incidencia diferente en ambos grupos de edad: entre los 12 y los 17 años la dificultad para enfrentar los contenidos es del

8,3%, teniendo ésta respuesta un mayor peso. En cambio, entre los 18 y los 29 años, el embarazo y el atender los asuntos familiares resultaron más mencionados (6,2% y 4,5% respectivamente).

Una lectura de la información, atendiendo al nivel de ingresos per cápita de los hogares de procedencia, permite reflexionar sobre la desigualdad en términos del efecto estructural de estos factores explicativos.

En el quintil de mayores ingresos, los jóvenes declararon que la falta de interés o interés por otras cosas como la principal causa (56,3%). En segundo lugar, la actividad laboral (29,5%) y la tercera razón es “Dificultades económicas” con un 3,9%.

En el primer quintil los jóvenes declaran año a año que la falta de interés o interés por otras cosas es la principal causa (49,3%). En segundo lugar, la actividad laboral (20,3%) y en tercer lugar que ella o su pareja quedó embarazada.

Para ambos quintiles se mantiene año a año, como razón principal de desvinculación, la falta de interés o interés por otras cosas, seguido por la inserción en el mercado de trabajo, aunque con diferentes guarismos en función de los ingresos.

Perfil de quienes no estudian y no trabajan

La importancia de la comprensión del fenómeno de los jóvenes que no estudian y no trabajan presenta como uno de sus ejes básicos la perspectiva de la equidad, pues se trata de una transmisión intergeneracional de la desigualdad

que mantiene a estos jóvenes en una situación de vulnerabilidad que compromete su futuro en términos de inserción laboral y de acceso a servicios.

En este sentido, interesa particularmente el sector poblacional comprendido entre 15 y 24 años de edad que no estudia y no trabaja.

Entre quienes no estudian y no trabajan (cuadro 3.9) destacan las personas que viven en el interior (69,3%); sin embargo, existen importantes diferencias entre varones y mujeres (36,5% y 63,5%, respectivamente) y casi 8 de cada 10 integran hogares de bajos recursos (1.º y 2.º quintil de ingresos 79,1%).

Entre aquellos que manifiestan haber buscado trabajo en las últimas cuatro semanas anteriores al momento de la entrevista, se trata fundamentalmente de mujeres (58,7%), de personas pertenecientes a los dos primeros quintiles (1.º y 2.º quintil: 82%) y de residentes en el resto del país (66,4%).

En comparación con quienes no buscan trabajo, este perfil se agudiza al observarlo por sexo (las mujeres alcanzan al 63,7%), también al considerar a quienes pertenecen a los dos primeros quintiles (79%), pero no hay diferencias

por región de residencia (69,3%).

CUADRO 3.9
SITUACIÓN DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD
SEGÚN SEXO, GRANDES ÁREAS Y QUINTILES DE INGRESOS DE LOS HOGARES (Todo el país - año
2016)

SEXO, GRANDES ÁREAS y QUINTILES DE INGRESOS DE LOS HOGARES	ASISTENCIA Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA		Total
	No estudia y no trabaja, pero en las últimas 4 semanas buscó trabajo	No estudia, no trabaja y no busca trabajo	
SEXO			
Hombre	41,3	36,3	36,5
Mujer	58,7	63,7	63,5
GRANDES ÁREAS			
Montevideo	33,6	30,6	30,7
Resto del país	66,4	69,4	69,3
QUINTILES DE INGRESOS DE LOS HOGARES			
1 ^{er} quintil	61,3	50,9	51,2
2 ^{do} quintil	20,7	28,1	27,9
3 ^{er} quintil	8,4	11,4	11,3
4 ^{to} quintil	9,5	6,9	7,0
Quintil mayor	0,0	2,8	2,7
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2016.

Nota: Personas de 15 a 24 años de edad de todo el país.

También crece de manera significativa la proporción de estos jóvenes que provienen del 1.^{er} y 2.^o quintil de

ingresos; más de la mitad de ellos proviene del 20% de los hogares más pobres del país y casi 3 de cada 10 del 2.º quintil de ingresos (50,9% y 28,1%, respectivamente).

Cuadro 3.10
SITUACIÓN DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN POR
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO (Todo
el país - año 2016)

NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO	ASISTENCIA Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA		Total
	No estudia y no trabaja, pero en las últimas 4 semanas buscó trabajo	No estudia, no trabaja y en las últimas 4 semanas no buscó trabajo	
Sin instrucción	1,1%	0,9%	1,0%
Primaria	31,7%	39,7%	39,4%
Media Básica	50,9%	41,5%	41,8%
Media Superior	13,1%	16,2%	16,1%
Terciaria Completa	3,2%	1,6%	1,7%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2016.

Nota: Personas de 15 a 24 años de edad de todo el país.

Finalmente, casi 6 de cada 10 de los jóvenes entre 15 y 24 años que no estudian y no trabajan alcanzaron educación media (57,9%) y de estos un 16,1% accedió a educación media superior y 1,7% alcanza educación terciaria (cuadro 3.10).

Pero este perfil difiere según se considere a quienes buscan trabajo o a quienes no lo hacen. En efecto, entre quienes no buscan trabajo, 4 de cada 10 alcanzaron como máximo nivel educativo educación media básica (41,5%).

En definitiva, se registran perfiles diferentes cuando se compara a quienes buscan trabajo con quienes no lo hacen.

Apéndices

Índice de cuadros

Cuadro 3.1 Tasa de analfabetismo y porcentaje de población por área demográfica según año.....	27
Cuadro 3.2 Tasa de analfabetismo según tramos de edad	29
Cuadro 3.3 Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según año lectivo todo el país-años 2006 a 2016).....	31
Cuadro 3.4 Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según año lectivo y pertenencia de los hogares a los quintiles extremos de ingresos (Todo el país –años 2006 a 2016).....	37
Cuadro 3.5 Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según grandes áreas y año lectivo (Todo el país –años 2006 a 2016).....	41

Cuadro 3.6 Porcentaje de población de 25 años o más por tramos de edad según nivel educativo máximo alcanzado (Todo el país –año 2016).....	60
Cuadro 3.7 Jóvenes de 15 a 20 años de edad por asistencia a algún establecimiento de educación y actividad según nivel educativo máximo alcanzado (Todo el país –año 2016).....	87
Cuadro 3.8 Jóvenes de 12 a 29 años de edad que no asisten por tramo de edad y quintiles extremos de ingreso según la principal razón por la cual se han desvinculado de educación media (Todo el país –año 2016).....	89
Cuadro 3.9 Situación de los jóvenes que no estudian y no trabajan por condición de actividad según sexo, grandes áreas y quintiles de ingreso de los hogares (Todo el país –año 2016).....	93
Cuadro 3.10 Situación de los jóvenes que no estudian y no trabajan condición de actividad según nivel educativo alcanzado (Todo el país –año 2016).....	94

Índice de gráficos

Gráfico 3.1 Evolución comparada de la tasa de analfabetismo total y rural (1963-2016)	26
Gráfico 3.2 Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según quintiles de ingreso de los hogares (Todo el país, año 2016).....	35
Gráfico 3.3 Variación 2006-2016 de la asistencia a algún establecimiento educativo de personas provenientes de los hogares del 1 ^{er} quintil de ingreso por edades simples (Todo el país- año 2016).....	40
Gráfico 3.4 Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según grandes áreas (Todo el país, año 2016).....	43
Gráfico 3.5 Asistencia a algún establecimiento educativo por edades simples según sexo (Todo el país, año 2016).....	45

Gráfico 3.6 Evolución de la asistencia y no asistencia a algún centro educativo para la población de 4 a 5 años según año lectivo (2006-2016).....	48
Gráfico 3.7 Evolución de las tasas de asistencia para la población de 6 a 11 años según año lectivo (Todo el país años 2006-2016).....	50
Gráfico 3.8 Evolución de las tasas ajustadas de asistencia para la población de 12 a 14 años según año lectivo (Todo el país 2006-2016).....	52
Gráfico 3.9 Evolución de las tasas ajustadas de asistencia al nivel para la población de 15 a 17 años según año lectivo (Todo el país, años 2006-2016).....	54
Gráfico 3.10 Evolución de las tasas de asistencia para la población de 18 a 24 años según año lectivo (todo el país años 2006-2016).....	57
Gráfico 3.11 Evolución de la culminación de educación primaria como máximo nivel educativo alcanzado según tramos de edad (Población de 25 y más años de edad 2006-2016).....	61
Gráfico 3.12 Evolución comparada del porcentaje de población de 25 a 59 años con educación primaria o terciaria como máximo nivel educativo alcanzado en el 1. ^{er} quintil y en el quintil mayor de ingresos (2006-2016).....	64
Gráfico 3.13 Nivel educativo máximo alcanzado por la población de 25 a 59 años en los quintiles extremos de	

ingreso (Todo el país, año 2016).....	65
Gráfico 3.14 Evolución reciente del nivel educativo máximo alcanzado por la población de 25 a 59 años en el 1. ^{er} quintil de ingreso.....	67
Gráfico 3.15 Evolución reciente del nivel educativo máximo alcanzado por la población de 25 a 59 años en el quintil mayor de ingreso.....	69
Gráfico 3.16 Culminación de ciclos educativos para edades seleccionadas por quintiles de ingreso (Todo el país, año 2016).....	73
Gráfico 3.17 Culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas según región (Todo el país, año 2016).....	75
Gráfico 3.18 Culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas según sexo (Todo el país, año 2016).....	77
Gráfico 3.19 Evolución de la culminación de ciclos educativos por edades seleccionadas según año lectivo (Años 2006-2016).....	79
Gráfico 3.20 Culminación de ciclos educativos por año lectivo según sexo y edades seleccionadas (Todo el país, 2006-2016).....	80

Gráfico 3.21 Brecha en la culminación de educación primaria y porcentaje de personas de 14 o 15 años con el ciclo completo por nivel de ingreso per cápita del hogar (Todo el país, 2006-2016).....81

Gráfico 3.22 Brecha en la culminación de educación media básica y porcentaje de personas de 17 o 18 años con el ciclo completo por nivel de ingreso per cápita del hogar (Todo el país, 2006-2016).....83

Gráfico 3.23 Brecha en la culminación de educación media superior y porcentaje de personas de 21 o 22 años con el ciclo completo por nivel de ingreso per cápita del hogar (Todo el país, 2006-2016).....84